



BOLETIN

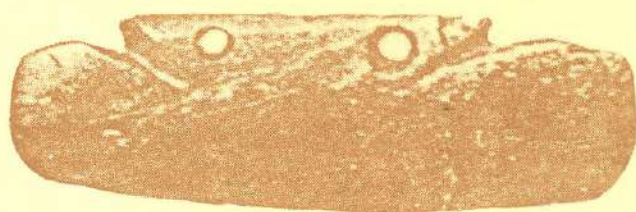
ANTROPOLOGICO

CENTRO

DE

INVESTIGACIONES

MUSEO ARQUEOLOGICO



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES - MERIDA

JUNIO - DICIEMBRE 1989 - No. 17

CENTRO DE INVESTIGACIONES
MUSEO ARQUEOLOGICO

BOLETIN ANTROPOLOGICO



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MERIDA - VENEZUELA

DIRECTOR: Jacqueline Clarac de Briceño

COLABORADORES DEL MUSEO:

Jorge Armand
Alex Lhermillier
Nelly G. de Lhermillier
Edda Samudio de Chávez
Roberto Lizarralde
Nelly Arvelo Jiménez
Haydée Seijas
Dieter Heinen
Gerald Clarac N.
Erika Wagner
Andrés Puig
Luis Molina
Claudine Kauman

Miguel Angel Rodríguez L.
Francisca Rangel de Cáceres
Nelson Montiel A.
Alexander Mansutti
José Luis Quintero
Angela Terán
Thania Villamizar
Belkis Rojas
Vaneth Segovia
Antonio J. Niño
Elvira Ramos
Maria Ismenia Toledo
Nalúa Silva Monterrey

CORRESPONSALES:

Victor Rago (Caracas)
Liliane C. de Angeli (Zulia)

MECANOGRAFIA:

Roberta Rodolfi

TRADUCCION DE LOS RESUMENES AL INGLES:

Rowena Hill

IMPRESION:

Talleres Gráficos, U.L.A.

EDITORES:

- . Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez"
- . Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico
CDCHT - ULA
- . Consejo Nacional de la Cultura - (CONAC)

COMITE EDITORIAL:

Jacqueline Clarac de Briceño
Mario Sanoja Obediente
Victor Rago

DEPOSITO LEGAL:

P.P. 82-0186

El BOLETIN ANTROPOLOGICO surgió con varios propósitos, siendo el principal, en un país donde circula poca información entre los investigadores, el deseo de informar acerca de las actividades de nuestro Centro de Investigaciones y de su Museo, así como de las investigaciones de nuestros otros colegas acerca de Venezuela.

Aunque constituido básicamente por artículos de antropólogos, se abre a la publicación de trabajos de otros científicos humanos.

NOTA: Las ideas emitidas en los diferentes artículos son de la responsabilidad única de sus autores.

Suscripción anual al Boletín:

para Venezuela:	Bs.	150,00
Suscripción anual para otros países:	US\$	20,00

(La suscripción da derecho a tres (3) números)

Los cheques deberán ser emitidos a nombre de:

MUSEO ARQUEOLOGICO - ULA

DIRECCION: Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez"
Edificio del Rectorado, Avenida 3 Independencia,
Esquina Plaza Bolívar
Universidad de los Andes
Mérida 5101 - Venezuela

TELEFONO: (074) 402344

SUSCRIPTORES DEL BOLETIN ANTROPOLOGICO

En MERIDA:

Arvelo, Leslie
Bishop, Walter
Calderón, Homero
Chuecos, Manuel Alfonso
Dagert, Nidia de
Díaz, Juan
Espar, María Teresa
Fundación Bioma
Gabaldón, Luis Gerardo
García Z., Francisco
Hill, Rowena
Itriago, Francisco
López R., Neida Fabiola
Maldonado, Emilio F.
Monsalve, Melanio
Mora de González, Elsa
Morales, Fidel
Noguera, Alberto
Palanques de Ortíz, Luisa
Paez, Christian
Pérez, Gladys de
Ramos Tierra, Manuel
Rojas, José de la Cruz
Rodríguez, Alberto
Salas, José
Samper, María Blanca
Silva, Héctor
Tyrode, Hubert
Vizcaino, Edward

En CARACAS:

Acuña de O., María
Arvelo, Lilian
Bachrich, J.R.
Clarac, Gerald
Clarac, Raymonde
Clarac de Burdeinick, Genoveva
De Valencia, Ruby
Galavís, Omar
IVIC - Biblioteca Marcel Roche
Oliveira S., Abilio José
Rivas-Rivas, Saúl
Seijas, Haydée
Suelzs, María Eugenia
Zucchi, Alberta

En MARACAIBO:

Casart, Ricardo
Centro de Estudios Históricos
Clarac de Angeli, Liliane
Douenat, Nicole
Talbot, Carolyn

En CORO:

Hernández, Adrian

En BOLIVAR:

Mansutti R., Alexander
Villalón, María Eugenia

En TUCUPITA:

Monroy P., Pompilio

En PUERTO AYACUCHO:

Montoya, Rubén

En TACHIRA:

Morales A., Felix
Rojas, Zulay

En FRANCIA:

Bibliothèque du Musée de l'Homme
Kauman, Claudine
Maya, Luz Mercedes

En HOLANDA:

Eckersley, Mylene

En ALEMANIA:

Ibero-Amerikanisches Institut

En USA:

Hames, Raymond
Shelton, Michael
Walker, Jeff
Williams, Xavier

En PUERTO RICO:

Mattos Laneiro, Nemir

C A N J E

En VENEZUELA:

- . Revista Bigott
- . Centro Historia San Felipe - Revista
- . CONAC - Gaceta
- . Fundación La Salle - Instituto Caribe de Antropología y Sociología
- . Instituto Nacional de Hipódromos - Guía Museo
- . Museo del Táchira - Boletín
- . Universidad Católica Andrés Bello - Revista
- . Sociedad Venezolana de Arqueólogos

En COLOMBIA:

- . Museo Nacional - Revista Colombiana de Antropología
- . Estudiantes Universidad Nacional - Revista de Arqueología
- . Universidad Nacional de Colombia - Revista Maguare

En MEXICO:

- . Instituto Indigenista Interamericano
 - América Indígena
 - Anuario Indigenista

En ESTADOS UNIDOS:

Smithsonian Institution Libraries -
The Great Tzotzil Dictionary of Sto.
Domingo Zinacantán.

En FRANCIA:

- . Ecologie Humaine (CNRS)
- . Equipe de Recherche en Ethnologie Amérindienne (CNRS)
 - Greco 26
 - Le Paresseux
 - Production pastorale et société
- . L'Homme - Revue Française d'anthropologie.
- . L'Ordinaire du Mexicaniste

En SUIZA:

Musée d'ethnographie



I N D I C E

		<u>Pag.</u>
Belkis Rojas	La concepción del indio en la Cordillera de Mérida	6
Francisca Rangel de Cáceres	Primer informe sobre indios "Chontales" en Mérida.	12
Andrés Puig Saltarelli	Evidencias geográficas de la agricultura intensiva prehispánica en el valle del Chama.	17
Carlos García Sívoli	El "diente de pala" en la región meridena: Primera aproximación.	25
Boletín Informativo		40



Oso Frontino (Tremarctos ornatus). Especie en vías de extinción. (foto. R. Crandall).

(en BIOMA EN ACCION, Fundación Venezolana para la Conservación de la Diversidad Biológica, agosto 1989).

LA CONCEPCION DEL INDIO EN LA CORDILLERA DE MERIDA

Belkis Rojas (*)

El objetivo de esta investigación es establecer un modelo de representación del indio en la cordillera, a partir del simbolismo que rodea a los personajes del Indio, del Oso y del Mono o "Chuco".

El trabajo de campo se realizó en la zona rural de Tabay, Cacute, Escagüey, Mucurubá, San Rafael de Mucuchíes, Piñango y Chachopo, es decir, en comunidades campesinas situadas todas entre 2.500 y 4.000 m.s.n.m.

En estas circunstancias la imagen de los "primeros indios" se vincula en el mito y en el ritual a ciertos animales de los que se dice que tienen "sangrilidad de indio". Se considera que el Oso y el "Chuco" (mono)

que habitan en las montañas son los antepasados indígenas que se refugiaron allí huyendo de los españoles.

Existen numerosas historias estructuradas siempre de un mismo modo, que evidencian la humanidad y la indianidad del Oso, también llamado "Joso" o "Salvaje". Según estas historias, el Oso "...se enamora de las mujeres y baja de las montañas a buscarlas en los pozos y en los ríos donde éstas suelen lavar sus ropas"; la mayoría de las veces las rapta y las lleva con él a la montaña, pero algunas veces sucede que ellas se van voluntariamente con él porque corresponden a su amor. El les construye una "troja" en un árbol donde las pone a vivir, las

(*) Museo Arqueológico - ULA, Mérida.

"asiste", es decir, las alimenta y las cuida, sale a cazar para ellas.

Estas mujeres conciben un hijo varón con el Oso, especie de semi-hombre cuya mitad superior es de hombre y la inferior es "como bicho", "como Oso". Es llamado *Juan Salvajito* o simplemente *El Salvajito* (1).

Cuando el hijo crece, regresa con su madre a la comunidad de ésta, para lo cual tienen que matar antes al padre (el Oso) con la ayuda de dos indios de las montañas llamados *Tumbapalos* de un coñazo y *Tumbabichos* de un coñazo. En otras versiones, estos aliados son sustituidos por el padre o por el esposo de la madre.

La humanidad del "*Chuco*" es menos elaborada, se evidencia sólo en cuentos cortos y chistes de cacería, en los que el *Chuco* constantemente engaña a los cazadores demostrándoles que es muy inteligente. Es reiterativa la aseveración acerca de la identidad del "*Chuco*" que era antiguamente un indio al igual que el Oso.

La relación del Indio, el Oso y el "*Chuco*" queda establecida claramente en los testimonios orales, se dice por ejemplo que "...los indígenas se enterraban, se enterraron unos pocos y los otros cogieron el monte, se volvieron bichos, ahora está al que llaman "*Joso*" y "*Chucos*", éstos eran de éstos... Si porque el "*Chuco*" tiene la mano igual a uno y el pie, y el "*Joso*" lo mismo, tiene la misma figura de uno el "*Joso*" y los pies y las manos y hasta la cara también, es que como es bicho tiene que ser diferente, pero esos eran indígenas... a lo que vino la cristiandá, el bautizo pa' la genta, entonces ellos no quisieron entregarse a la religión de Dios sino que cogieron los montes y los otros se enterraban con todo y corotos..."

Tales entierros se refieren a las tumbas prehispánicas -fechadas ya por el equipo del Museo Arqueológico entre el siglo III y el siglo XIV d.C.- que serían, en la interpretación campesina actual, suicidios colectivos realizados en cámaras mortuorias donde los indios se enterrarían vivos para no tener que aceptar la dominación española.

Los personajes Oso, *Chuco* e Indio, están representados además en las fiestas de "*Locos y Locainas*" de la Cordillera. El Oso siempre va acompañado por "*el Cazador*" que actúa como su perseguidor. El Oso, a la vez que huye, persigue a las mujeres para darles "*el abrazo del Oso*", lo que podríamos asociar con el rapto de las mujeres planteado en la historia mítica.

Mito y ritual se conjugan aquí para expresar un mismo mensaje: Es así como el Oso huye del Cazador ahora, como antaño el indio huyó del español.

En cuanto al *Chuco*, aún cuando ya no existe como personaje en las fiestas de "*Locos y Locainas*", permanece en los bailes practicados por "*los Indios*" y por "*los locos*", conceptualizados como "*Danzas de los Indios*" y llamados "*Danza del Chuco*". Tales danzas se realizan en las fiestas de "*las locainas*", en comunidades como las de Valle Grande y de la aldea de Santa Bárbara en Mérida. (2)

Es posible que el personaje del Oso se pueda asociar con el mismo personaje de las fiestas medievales españolas. Sin embargo hay que observar: 1) que es un animal típico de la Cordillera de Mérida, llamado por los ecólogos *Oso Frontino* y por los campesinos *Oso Serranero* (*Tremarctos ornatus*), 2) que aparentemente está representado en los petroglifos encon-

trados en Mérida (zona de San Isidro, Santa Cruz de Mora), 3) que es un personaje estructurado siempre del mismo modo, tanto en las historias míticas como en el ritual, 4) que se especifica siempre que el Oso y el "Chuco" son el indio de antaño, que son los antepasados, y que además, en el caso del Oso, lo hacen siempre procrear con una mujer. Tales elementos podrían ser indicadores de que tal vez nos encontramos frente al vestigio de una antigua organización clánica totémica, 5) al considerar que siempre rapta a las mujeres cerca de las aguas de los ríos y de los pozos, podríamos asociarlo a los personajes míticos hacedores de la Cordillera, llamados Arco y Arca, cuyo habitáculo principal lo constituyen las aguas.

La mitificación de los antepasados indígenas concebidos como Osos y "Chucos" es común a toda la zona investigada en la Cordillera, y viene a sumarse a clasificaciones localizadas que se hacen acerca del indio, para lo cual se han utilizado tanto categorías de la colonia como categorías y conceptos propios de la creación campesina:

Para la zona comprendida entre Tabay, Cacute, Escagüey, Mucurubá y San Rafael de Mucuchíes, por ejemplo, pude reconstruir, a partir de la información recibida, la siguiente clasificación del indio:

1. El indio-zambo, descrito como "indio líquido cruzado con negro..."

Cuando los campesinos se refieren al indio-zambo lo hacen en tiempo presente, aun cuando se dice que ya no existe, que "eran gente de antes". Se le adjudican características en cuanto a:

1.1. El tipo biológico y la apariencia física:

- tienen la sangre "pesada y morada"

- tienen el "ojo fuerte" (pueden echar "mal de ojo")
- tienen la rabadilla morada
- tienen un "rabo largo"
- son "ásperos de cuerpo" (corpulentos, de cara grande y de boca negra)
- tienen la piel "rucia y áspera"
- tienen el pelo "áspero como de puerco" y "tinto", no se les pone rucio.
- son lampiños, no les sale barba
- no tienen "candao" en el pie

1.2. El carácter:

- son muy atravesados y marrajos

1.3. La forma de hablar:

- hablan achontalao

2. La segunda categoría utilizada es la de Indio o Indio Líquido. De estos se dice que eran los primeros indios, los indios puros. Eran los indios de antes, los constructores, los que sabían de medicina y de agricultura, los que trabajaban la arcilla y la piedra. Eran muy bravos, huyeron hacia los montes o se enterraron vivos cuando llegaron los españoles.

3. Indio mestizo: Es conceptualizado como "indio fino, indio blanco", se considera que "esa es la sangre del campesino".

Esta categoría pareciera implicar la mezcla del llamado "indio líquido" con el español. En cuanto al

término "líquido", parece indicar la sangre "pura" del autóctono de antes, el cual no se había mezclado todavía con el negro (sangre "pesada") ni con el español (indio meztizo o "fino", con lo cual se puede observar la asimilación hecha por el campesino del patrón de belleza del español).

Esta clasificación es la misma que se ha podido reconstruir en la zona norte y nor-este de Piñango, zona que comunica con Timotes y el Páramo del Aguila. Mientras que, en la zona nor-oeste que comunica con poblaciones de la parte sur del Lago de Maracaibo, se ha encontrado otra clasificación del indio:

Aquí volvemos a encontrar las categorías de indio-zambo e indio-meztizo, con las cuales se implica la mezcla de sangre. Se especifica que éstos "*no son totalmente indios pero tienen sangrilidad de indios, son atra-vesaos y marrajos y son chontanos...*" Pero, además, se indican otras dos clases de indios que habitan las montañas ubicadas en lo que los campesinos de la zona llaman "Tierra Llana", refiriéndose a la zona sur del Lago de Maracaibo. Estas dos clases de indios serían:

1. Indios "Mechudos", descritos como de pelo y barba larga. Se considera que son muy bravos y caníbales, ya que comen a los indios "pelones".
2. Indios "Pelones", que no tienen pelo, son muy mansos, razón por la cual algunas veces los "...han llevado para la recluta".

Esta terminología hace recordar la terminología utilizada en la literatura histórica para calificar a los Yukpa y a los Barí, dos grupos indígenas de la Sierra de Perijá conocidos respectivamente como "Motilones mansos" (4) y "Motilones bravos" (5),

haciendo alusión con esto a la forma que ellos tenían de cortarse el cabello, a la vez que a la fiera con que defendieron su territorio de las distintas invasiones que han sufrido a través de su historia.

Se habla también, en esta zona de Piñango, de unos indios muy pequeños a los que llaman "Pinineos", nombre que dan también a unos seres míticos muy pequeños que habitarían en un pueblo debajo de la tierra, en una región llamada "La Profundidad".

Es probable que los campesinos de esta zona, los cuales mantienen relaciones con los pobladores de San Cristóbal de Torondoy, Torondoy y Santa Apolonia, hayan oído hablar de los Barí y de los Yukpa, de la Sierra vecina de Perijá, máximamente cuando entre éstos últimos existe un número significativo de individuos de pequeña estatura (6).

En la información aportada en forma resumida en el presente artículo, podemos observar como el campesino andino actual asocia la idea del indio con la idea de fuerza física, lo que manifiesta tanto en el mito (en relación al Oso, a Juan Salvajito, a los personajes Tumbapalos de un coñazo y Tumbabichos de un coñazo), como en la oralidad más cotidiana. Se percibe también como conserva además el recuerdo de sus antepasados indígenas, manteniendo una estructura de representaciones simbólicas propias, la cual integra elementos procedentes de la cultura española y de la vida colonial.

NOTAS.

- (1) Creencias parecidas existen entre los grupos indígenas arawak de la zona sur de Venezuela (Guarequena, Banibas, Curripacos, Baré, etc.) al respecto véase: González N., Omar, *Mitología Guarequena*, p. 87.

(2) Al respecto véase: Ramírez, Arsenio, **Locos y Locainas en el conjunto de las fiestas religiosas del Estado Mérida**, Memoria de Grado, Fac. de Humanidades, Mérida, 1984, pp. 89 y 108.

(3) Se considera que habla "achontalado" una persona que no habla correctamente; un primer estudio sobre esto ha sido hecho por Rangel, Francisca en **"Los chontales en Mérida"**, ponencia presentada en la XXXIX Convención Anual de AsoVAC, 1989 y reproducida en el presente número del Boletín Antropológico.

(4) "Motilones mansos", nombre vulgar de los Yukpa, grupo de lengua Karibe,

(5) "Motilones bravos", nombre vulgar de los Barí, grupo de la familia lingüística chibcha.

(6) Véase: Ruddle, Kenneth y J. Wilbert, "Los Yukpa", en: **Los aborígenes de Venezuela**, vol. II pp. 33-124.

BIBLIOGRAFIA.

GONZALEZ R., Omar: **Mitología Guarequena**, Monte Avila, Caracas, 1980.

LIZARRALDE, Roberto y Beckerman, S.: "Historia contemporánea de los Barí", en: **Boletín Antropológico No. 10**, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, ULA, Mérida, 1983.

RANGEL, Francisca: "Los Chontales en Mérida", ponencia presentada en la XXXIX Convención Anual de AsoVAC, nov. 89, y publicado en **Boletín Antropológico No. 7**, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico ULA, Mérida, junio-dic. 89.

RUDDLE, Kenneth y J. Wilbert: "Los Yukpa" en **Los aborígenes de Venezuela** (Etnología contemporánea) Fundación La Salle, Vol. II, Mon. No. 29, Caracas 1983.

SALAS DE LECUNA, Yolanda: "La inversión simbólica de lo sagrado y secular en las locainas", **Montalbal**, U.C.A.B., No. 16, Caracas, 1985.

RESUMEN.

El campesino merideño asocia al "indio" con la i

dea de fuerza física y la viveza, lo que manifiesta a través de mitos acerca del oso y del mono, y de un doble discurso en el cual el indio es presentado como un salvaje y rechazado, al mismo tiempo que reconocido como antepasado y reivindicado. En este doble discurso está fuertemente presente la llegada del español con todo el traumatismo causado por ésta a la población autóctona.

SUMMARY.

The peasants of Mérida associate the 'indio' with the idea of physical strength and cunning, as they reveal in myths the bear and the monkey, and in ambivalent discourse where the indio is rejected as a savage and at the same time recognized as an ancestor and defended. This ambivalent discourse retains a strong awareness of the coming of the Spanish and the trauma they caused in the native population.

PRIMER INFORME SOBRE INDIOS "CHONTALES" EN MERIDA

Francisca Rangel de Cáceres (*)

El término "chontal" fue utilizado en la época colonial para denominar al indígena que no sabía hablar el castellano y seguía hablando su lengua. Al respecto señala Fray Pedro de Aguado en su libro *Lengua y Etnografía*: "Chontal, indio bárbaro y rústico" (1).

De igual manera indica Alvar en su estudio "El Poeta de las Elegías":

"Los chontales era una tribu de Tabasco, Guatemala y Nicaragua, cuya condición generalizó el nombre con que se denominaba a cualquier indio inculto o mazorral" (2)

Chaves Chamorro, refiriéndose al caso colombiano, dice que las "lenguas 'chontales' eran las que no conocían los intérpretes indígenas" (3)

El término chontal es considerado en la República Hondureña como lengua indígena:

"También hemos de considerar aquí otra lengua, el Jicaque, del noroeste y centro de Honduras, - cuyos hablantes han tomado rasgos culturales de los pueblos de la costa, pero cuyo léxico tiene evidentes relaciones con lenguas como Chontal, Yuma, Yana, Washo, Comecrudo, según han probado Grenberg y Swadesh (...)" (4)

La zona del Páramo en la Cuenca alta del Chama presentó en la colonia aparentemente la mayor cantidad de chontales para Mérida. En el año de 1619 Vázquez de Cisneros fue uno de los primeros en mencionarlos:

(*) Museo Arqueológico - ULA, Mérida.

"En el dicho día mes y año el dicho Sebastián Bermejo Bailen para proseguir la ynformación secreta contra Fernando de Alar con y sus mayordomos sobre los malos tratamientos que an recibido los yndios del pueblo de Chaquinigo hizo llamar y pareser Alonso Mocaque y Alonso Sasepe naturales del dicho pueblo de Chaquinigo de los quales por ser chontales por medio de Juan Abendaño lengua se les recibió juramento..."

(5)

Para el año de 1640, en Moca siempre en el Páramo, los indígenas utilizaban el nombre de pila en español, pero el apellido seguía siendo indígena, así lo podemos observar en la siguiente cita:

"Pago que aze Antonio de Monsalve a sus yndios del pueblo de Moca Pedro Tisasi una camiseta Lorenzo Mostosay una camiseta Francisco Mocayn una camiseta Francisco Chimbao llevo una camiseta Gaspar Mupí llevo camiseta..."

(6)

Por lo general, los españoles utilizaban como doctrineros a los propios indígenas, quienes enseñaban en su lengua. Esto permitió que la lengua indígena se mantuviera hasta muy tarde en la Cordillera de Mérida, los indígenas rezaron en su lengua hasta el siglo XVIII en pueblos donde había iglesia o capilla (7). Es probable que en caseríos apartados siguieran haciéndolo hasta el siglo XX incluso, o no rezarían por no haber sido suficientemente adoctrinados.

Para la zona baja de la Cuenca del Chama no hubo aparentemente

referencia a chontales y en la actualidad este término es poco conocido ahí; mientras que en la zona del Páramo, especialmente en Mucuchíes (Misteques, Misintá y Gavidia), así como en San Rafael de Mucuchíes se sigue utilizando actualmente el término. Se guardan por ejemplo en la tradición oral varias anécdotas acerca de los chontales de la colonia, especialmente en referencia al nombramiento de los caciques, por los españoles y el rechazo que éstos hacían de los "chontales" para dicho cargo, cosa que se cuenta a veces en forma humorística:

"Contaban mis tías segundas que Misteques no tuvo cacique, porque él que fue a ser cacique era chontal, entonces que tenía que ir a Mérida y llevar la vara de la justicia, el hombre quesque vino a Mérida, pues familia de ellas era, vino le dieron la vara en Mérida es que no podía decir el padre la misa hasta que el cacique no llegara; es que cuando recibía tenía que ir a la plaza y decir, el que saliera de cacique decir:

Domingo de ginebra
concurrirán todos a misa
repiques y más repiques
voladores y más voladores.

Entonces quesque dice, pero ese es que no sirvió decían ellas porque muy chontal, quesque decía el hombre cuando levantó la vara:

Arrepíngues y más arrepíngues
guledores y más guledores
que viva su pájaro entre su
culantro.

porque tenían que decir que viva el padre en su curato, por eso Misteques no tuvo cacique". (8)

Todavía se refieren los campesinos a la existencia actual de chon-

tales. Para la colonia tenemos bien claro lo que significó el término. Hoy, sin embargo, con el mismo se refieren los habitantes del Páramo:

1) A aquéllos que habrían conservado ciertos rasgos lingüísticos de los antiguos indígenas que habitaron esta zona y que deformaron las palabras castellanas. Citan ellos como ejemplos:

- . Chacanasta? (¿Cómo está?)
- . Chacaneste? (Bien y Usted?)
- . Nuevas idias (Buenos días)
- . Buriete (¿Cómo está usted?)
- . Chicas (Sal)
- . Chimbongo o Chindungo (manar)
- . Vamos a simia misa misí (vamos a misa a Mucuchíes)
- . Tisirquí (perro lambrusco)

Se acostumbra también asociar con los "Chontales" la piedra sagrada cuyo nombre es "Mu'Bai" en Misteques (9).

2) Se indica también con este nombre, en las comunidades del Páramo, a las personas que presentan cierto impedimento de tipo patológico para hablar, como en el caso de un habitante de Apartaderos, el cual es considerado por la comunidad como "chontal y tontico".

Encontramos además, entre los mismos informantes del Páramo que desprecian a los chontales, personas que utilizan palabras arcaicas del castellano y hablan así:

"Yo me jalle aguaitao por el gentilismo, no me juña me juñeron y no me jayaron caracias nada cuasi nada, toy cansao, me voy pa mi auyü" (10)

Las personas de la misma zona que opinan acerca de los chontales son otro caso:

"Eche muchacho que anda por allí abajo los taitas chon primos y eche chalio chontal "mudo", no pagaron dispenchas" (11)

También constatamos, especialmente en San Rafael de Mucuchíes, que hay cierto grupo de niños que hablan lo que podría ser una forma dialectal propia de la zona del Páramo, forma que aprenden a través de los abuelos con quienes pasan parte del día, mientras sus padres trabajan; los maestros señalan que esta forma de hablar es corregida a través de la educación formal, una vez que ellos empiezan a asistir a clase. (12)

Podemos considerar la posibilidad de que lo que se llama hoy todavía "chontal" sea un vestigio de una antigua lengua indígena y que esto se deba a varias causas:

a) El adoctrinamiento de esos grupos se hizo en lengua indígena, bajo la dirección de los agustinos hasta finales del siglo XVIII. Cuando se pasó al español para adoctrinar se realizó ya en forma menos sistemática, por la falta de curas doctrineros y, luego, por que esto no interesaba a la República.

b) El aislamiento mayor de las comunidades en zonas parameras después de la llegada de los españoles habría favorecido el mantenimiento de esa forma de hablar, en la cual se entremezclaba probablemente el idioma indígena con el español. La deformación de las palabras españolas se habría transmitido de generación en generación hasta hoy; solamente que hoy, al frecuentar los niños la escuela dejan de hablar "chontal", de modo que hasta el momento sólo hemos encontrado en el trabajo de campo a algunos individuos que lo hablan y con

quienes es difícil comunicar, pues es considerado ominoso ser "chontal" en la población, por lo menos a nivel verbal; en efecto no tiene problema el matrimonio con chontales, pero la actitud negativa hacia su forma de hablar persiste y viene del final de la colonia y del siglo XIX, ya que estaba mal considerado "ser indio todavía".

c) Hay que tomar en cuenta también que los indígenas no fueron todos encomendados y adoctrinados. Muchos se refugiaron en zonas apartadas y éstos habrían aprendido poco el español, sólo a través de contactos esporádicos con las aldeas. De vez en cuando, sin embargo, hubo matrimonio entre chontales y no chontales, lo que permitió por un lado que los no chontales entendieran de todos modos esa forma de hablar, como todavía sucede en el Páramo, y que por otro lado los hijos de esas parejas también aprendieran a comprenderlo.

d) Ciertos resguardos indígenas permanecieron en Mérida hasta finales del siglo XIX.

e) Finalmente, hay que recordar que la resistencia cultural ha sido larga en la Cordillera de Mérida, y que posiblemente fue una de sus manifestaciones el no hablar el español correctamente.

f) En cuanto al hecho de que haya chontales "tonticos", es decir con retraso mental, podría deberse al hecho de que son poblaciones que permanecieron "cerradas" durante la colonia y después, con una muy fuerte endogamia. Falta ahora trabajar en la reconstrucción de genealogías, con la dificultad de hacer etnografía en la zona a causa de la altitud (3.000 a 4.000 m.s.n.m.).

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA.

(1) **Aguado, Fray Pedro:** Lengua y Etnografía, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1981, p. 192.

(2) Alvar el poeta de las Elegías: citado por Aguado, Fray Pedro: Lengua y Etnografía, Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1981, p. 192.

(3) Ver Chávez Chamorro, M. y Viego A.J.J. "Colonización motor del cambio en las comunidades indígenas del Putumayo". III Congreso de Antropología en Colombia, Edif. Guadalupe LTDA., Bogotá, 1986, p. 53.

(4) **TOVAR, Antonio:** Catálogo de las lenguas de América del Sur, Edt. Sudamericana, Buenos Aires 1961, p. 183.

(5) Ciudades de Venezuela, Tomo R-22-23, Archivo Histórico Nacional de Colombia, salón Colonia, - Fondos Varios, rollo 22, pp. 156-57, Sala Tulio Febres Cordero, Mérida, 1989.

(6) Colección Los Andes, visitas de Meler y Baños autos Generales 165501557, Tomo 36, pp. 279-84.

(7) Información sacada de **Fernando Campo del Pozo:** Los Agustinos en la evangelización de Venezuela, Edif. Arte, Caracas, 1979, p. 81.

(8) Informante Cristóbal Rangel, habitante de Mucuchíes.

(9) Ver Rangel de C., Francisca y Clarac de B., Jacqueline: Culto a las piedras en la Cordillera de Mérida en **Boletín Antropológico No. 15**, Museo Arqueológico-ULA, Mérida, junio-nov. 88.

(10) **Auyú:** terreno y hogar.

(11) Informante Andrea Dávila, habitante de Mistiques.

(12) Informantes: profesores de la Escuela de San Rafael de Mucuchíes, 1988.

(13) Campo del Pozo, Fernando: Los agustinos en la evangelización de Venezuela, Edit. Arte, Caracas, p. 143.

RESUMEN.

En este artículo la autora pasa de la noción de "chontal" tal como la utilizaban los españoles durante la colonia, a la noción que hoy maneja el campesino merideño del páramo al respecto. Piensa que la permanencia del "chontal" hasta épocas recientes en zonas parameras podría ser entre otras una manifestación de la resistencia cultural hacia el español.

SUMMARY.

In this article the author reviews the notion of 'chontal' used by the Spanish of the colonial epoch and the notion existing among the peasants of the Mérida páramos today. She believes that the continuing existence of the 'chontal' up to recent times in remote mountain zones might be a manifestation, among other things of cultural resistance to Spanish.



Andrea Dávila
"Chontal" de Misteques (Mucuchíes).

EVIDENCIAS GEOGRAFICAS DE LA AGRI - CULTURA INTENSIVA PREHISPANICA EN EL VALLE DEL CHAMA.

Aspectos de la ponencia titulada "Antiguos Sistemas de Terraceo Agrícola en Los Andes Merideños, Venezuela", presentada por el autor en la XXXIX Convención Anual de AsoVAC, realizada en Caracas del 19 al 24 de noviembre de 1989.

Andrés Puig Saltarelli (*)

En el recorrido de Juan Rodríguez Xuárez y sus soldados por la cordillera de Mérida, fueron revelados importantes aspectos de la población y la economía prehispánica. En lo que respecta a la actividad agrícola, es evidente el uso de diversas técnicas de manejo de suelos y aguas en relación a los diferentes ambientes físico-geográficos de montaña y a los distintos grados de intensidad de uso del suelo en relación directa con la densidad de población.

Si observamos detalladamente el recorrido de la conquista se evidencia que las áreas con mayor población coinciden con los desarrollos tecnológicos agrícolas intensivos en ambientes secos cálidos, fríos o de transición. Allí, se desarrollaron patrones de

asentamiento orientados hacia la concentración en sistemas de aldeas subordinadas a una mayor, llamada en las crónicas "barrios" (Aguado, 1963" 401, 406):

"...se fueron derecho a las poblaciones que llamaron de la lagunilla (....) que en lengua de los propios naturales es llamada Zamu(....) a los nuestros daba mucha alegría y contento ver la mucha población que por allí había toda junta en sus barrios!muy acompañada de grandes y fructíferos árboles..."
(op cit; 401).

Este patrón general bien pudiera ser definido como sistema de aldeas

(*) Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" - ULA - Mérida

reunidas en torno a una actividad económica extractiva agrícola o no, como es el caso de la explotación de la sal Urao en la laguna del mismo nombre en la población de "Zamu" (actual Lagunillas) (Aguado, 1963: 401-2), o el de las aldeas agrícolas localizadas en la cordillera sur, concentradas en función de la disponibilidad de tierras en sectores restringidos a topes de lomas, las cuales fueron abastecidas de aguas (riego y consumo humano directo) a través de extensos canales provenientes de los ríos aledaños, cuyas fuentes tienen origen en ambientes más húmedos (Aguado, 1963):

"...el cual aunque muy doblado y áspero era muy poblado de naturales, la mayor parte de los cuales y sus poblaciones señoreaban desde dende el alto donde el valle fué descubierto cada barrio o pueblo de indios tiene un nombre y apellido por causa de ser tierras secas de pluvias y no tener a sus tiempos la abundancia de aguas se dieron desde el tiempo de sus mayores a abrir la tierra y hacer por ellas muy largas vías y acequias por donde el agua que avarientamente llevan muchos arroyos, se despressa y reparta en toda la tierra que ellos cultivan y labran..."
(op. cit.:406).

Aunque la antigua población de Lagunillas no tuvo una economía exclusivamente agrícola, este sector productivo tuvo indudable importancia, en vista de la gran población allí asentada y del uso intensivo de sistemas de riego por medio de canales y estanques (Aguado, 1963: 409 Juicio a Juan Rodríguez Xuárez, 1943):

"...solamente de noche se acercaban a quitar el agua a los españoles, para que con la falta de ella tendrían se fuesen de

su tierra, por que toda ella es muy cálida y en ella no se da cosa alguna sino es de riego, y así el agua que habían de tener los españoles le habían de venir por acequias..."
(Aguado, 1963: 409).

Si bien en las áreas frías de la cordillera no existe referencia clara al tipo de patrón de asentamiento preponderante para la época, es indudable la presencia de aldeas en toda la zona alta del Chama (desde la actual población de Escagüey hasta los páramos), en relación con sistemas agrícolas intensivos basados en la construcción de terrazas en toda la extensión de las laderas, tal como lo expresa el siguiente párrafo:

"Con ser tierras muy dobladas todas y cuestras tan encrespadas e inaccesibles que parece ser imposible poder subir a ellas hombres, aún gateando, están todas labradas y hechas poyos a trechos donde siembran sus raíces y maíz para su sustento por que la muchedumbre de gente no dejaba que olgase un palmo de tierra aunque fuese de muy fríos Páramos (?)"
(Simón, 1963: 283).

La cuenca media del Chama (desde la actual población de Ejido hasta Cacute), un patrón de asentamiento disperso en las laderas, en aparente relación con pequeñas aldeas en fondo de valle, parece haber sido la modalidad de ocupación de áreas relativamente poco pobladas respecto a las zonas medias y bajas; de ello podemos citar:

"...junto al pueblo de La Arbole da de Juan Corzo (...) treinta casas las más cercanas a la pri-

mera que encontrase"
[Juicio a Juan Rodríguez Xuárez, 1943].

"...los indios que se tenía junto al pueblo que se entiende desde la quebrada de La Pedregosa hasta el alto de los páramos(...) y por la vanda del pueblo hasta las huertas o estancias serán treinta casas"
(Montilla, 1979: 98).

Esta última población se asociaba muy probablemente a sistemas de cultivos de menor intensidad, como parecen demostrarlo tanto la baja densidad de población ya atestiguada y las evidencias de posible origen agrícola y poblacional, que actualmente reposan en las lomas de los alrededores de Mérida (Puig, 1989).

Los sistemas técnico agrícolas intensivos nombrados en las crónicas fueron edificadas gracias a la concurrencia de importantes masas de población, dirigidas en las labores de construcción de las obras por entes especializados en labores tales como la construcción y ubicación de muros y canales así como en las tareas propias de manejo de la fuerza de trabajo. La presencia de centros poblados o sistemas de aldeas interdependientes junto a estos sistemas técnicos refieren a una organización y control centralizado de la mano de obra destinada a las labores productivas, las cuales implican las labores de siembra, cosecha y construcción-mantenimiento de las obras agrícolas.

La división social del trabajo agrícola expuesta pareció separarse además de otras funciones relativas al intercambio, actividades extractivas y manufactureras, como lo demuestra la presencia en la época prehispánica de una importante actividad de

explotación e intercambio del urao en la población de Lagunillas (Aguado, 1963).

"...de este género de salitre se hace todo el suelo de la laguna el cual los indios van quebrando y sacando para vender a todos los que lo van a comprar que como e dicho son todos los indios de esta provincia de las Sierras nevadas y de muy lejas tierras, por que su rescate llega hasta la laguna de Maracaibo y poblaciones de El Tocuyo y llanos de Venezuela..."
(op. cit.: 402).

La función múltiple de los centros poblados principales como Lagunillas, fue respaldada por su situación orientada hacia la confluencia de las vías naturales y culturales de intercambio, lo cual fortaleció su condición como centros regionales de primer orden. En estos sistemas económicos diversificados, los sistemas agrícolas pudieron justificarse como abastecedores de una gran población y como productores de excedentes destinados al intercambio inter-local y regional. Los excedentes agrícolas, en un momento, favorecieron la separación de las funciones, en vista de la posibilidad de mantener segmentos no dedicados o indirectamente relacionados con estas labores.

Las investigaciones geoarqueológicas emprendidas entre los años 1987 y 1989 en base a la información arqueológica, etnohistórica, etnológica previa y a los trabajos de prospección, registro y excavación, han permitido establecer hasta el momento dos áreas con diferente desarrollo tecnológico productivo agrícola: Las laderas de La Pedregosa y las vertientes de la subcuenca de la quebrada Es-

tití en los alrededores de Escagüey, en la cuenca media y alta del Chama respectivamente.

Las evidencias morfológicas de La Pedregosa refieren hasta el momento a sistemas agrícolas con baja densidad de uso (3 a 4 años de barbecho) asociados a un posible sistema de poblamiento disperso (Puig, 1989) el cual ha sido datado relativamente a sistemas de enterramiento aledaños, los cuales arrojaron fechas entre los 600 y 1.350 años D.C. (Puig y Ramos, 1989), similares a las obtenidas por Wagner (1972) en la cuenca alta del Chama.

En la subcuenca de la quebrada Estití se localizaron, en la búsqueda de las evidencias de lo observado por las tropas de Maldonado (Simón, 1963: 238) en las cercanías de la zona, *tres sistemas de terraceo agrícola diferentes*, en combinación del trabajo etnológico y de prospección directa de las evidencias morfológicas. A través de la información etnográfica pudieron ubicarse cronológicamente un sistema reciente, promovido por el Ministerio de Agricultura y Cría (MAC) en los años 60; un sistema campesino anterior al primero, referido a la memoria reciente de los pobladores autóctonos (existen fechas de la construcción de algunas de las obras) y un sistema "indígena", el más antiguo, denominado así por la población campesina, al que no reconoce como obra de su trabajo o el de sus antecesores, ni como construcciones recientes emprendidas por algún organismo estatal, sino que es atribuido de una forma directa al indígena antiguo.

El sistema reciente está ubicado en los fondos de valle y segmentos de las laderas, su construcción revela el uso de técnicas modernas de nivelación para la construcción de muros. En la mayoría de los casos, por

la naturaleza del programa ministerial, las construcciones se localizan en terrenos particulares clasificados como aptos para el cultivo intensivo, así las obras de terraceo aparecen dispersas en las vertientes llenando por el contrario los fondos de valle. Las laderas no "aptas" para cultivos están destinadas a la prevención de la erosión mediante la implementación de sistemas de control de las aguas de escorrentía.

El sistema campesino se encuentra igualmente disperso en las laderas, en tierras bajo antiguos sistemas de arrendamiento o en propiedades adquiridas recientemente. Este sistema, en algunos casos posterior al llamado reciente, puede ser producto de la combinación de conocimientos técnicos ancestrales, transmitidos por la tradición, y actuales, divulgados por el programa del M.A.C.

El sistema de terrazas más antiguo o "indígena" que nos ocupa, tiene características diferentes a los antes mencionados tanto en su localización, extensión, dimensiones de las áreas cultivables, como dimensiones y construcción de los muros, lo cual tiende a respaldar la referencia cronológica oral dirigida a calificarlo como prehispánico.

Las terrazas de la vertiente izquierda de la quebrada Estití (N 8 42'30" - 8 44'00" y 69 55'00" - 69 56'00") se ubican sobre una ladera de fuertes pendientes promedio (30 a 35) sobre un sustrato geológico de rocas del Precámbrico a una altura de 2.400 a 2.800 m.s.n.m. La información obtenida a través del registro fotográfico estereoscópico panorámico realizado por el Instituto de Fotogrametría de la Universidad de los Andes y completada por la prospección directa del sitio, determinaron que las obras ocupan una extensión aproximada de 30

Has, en un sistema compuesto por 63 escalones parcialmente amurados o semidestruidos por la acción de la ganadería y la erosión fluvial. Los muros tienen una altura regular que varía de 1 a 1.5 mts., éstos fueron construidos con cantos angulosos de 20 x 10 cms. en promedio, trabados entre sí por fragmentos de rocas más pequeños. Las áreas planas, posiblemente cultivadas antiguamente, tienen una amplitud, que en función de la magnitud de las pendientes, varía de 1 a 3 mts. Cada escalón pareciera tener un mismo nivel al menos en secciones de 50 a 100 mts. aproximadamente (ver Lam. 1).

Las labores de extensión realizadas en la vía Mucurubá-Mucuchíes revelaron la presencia de este tipo de construcciones en diversos sectores de las laderas, particularmente en aquellas de mayor pendiente, similar a las de las laderas de la quebrada Estití. El hecho que estas construcciones no se encuentren en las laderas de pendientes más favorables a los cultivos puede obedecer a la siguiente causa: Las construcciones ya descritas obviamente no pueden ser explotadas por el sistema de arado por tiro de bueyes sin que ello cause la destrucción de las mismas, ya que una yunta ocupa un espacio algo mayor a los dos metros, y el arado afecta el suelo en un espacio de 1 mt. aproximadamente. Las terrazas en pendientes no favorables a este tipo de técnicas quedarían preservadas y sólo se verían alteradas por la acción de la ganadería, lo cual afectaría las obras en un plazo mucho mayor. Este hecho podría explicar la escasez de las evidencias actuales de la agricultura intensiva prehispánica, en oposición a los reportes de la conquista española.

Otro argumento que favorece la hipótesis del origen prehispánico de estas terrazas, es el referido al gran

número de construcciones en cortas distancias, lo cual indudablemente implicó el uso de grandes cantidades de mano de obra, ocupadas en cortes y rellenos de tierra, despedrados y construcción de muros, tal por varias generaciones.

Al determinarse el origen prehispánico de estas construcciones podríamos hablar con certeza de la existencia de espacios claramente especializados en términos de actividad económica en una sociedad jerarquizada o cacical (Vargas, 1984: 146). Esta segregación de espacios o áreas de actividad estaría compuesta por un espacio pre-urbano, un espacio agrícola y un espacio manufacturero y extractivo.

El espacio pre-urbano, compuesto por un centro poblado principal y otros satélites, orientados hacia las vías de comunicación e intercambio. Este centro sería esencialmente sede de la jerarquía político-religiosa dominante y del grueso de la población ocupada básicamente en labores agrícolas. Desde el centro se efectuarían y controlarían las actividades de intercambio o flujos inter y extra regionales, ahí se organizaría el trabajo colectivo hacia las tierras agrícolas, que implica el traslado de la población hacia tales áreas.

En el espacio agrícola propiamente dicho, ocupado por las áreas cultivadas bajo sistemas intensivos, se desarrollarían los trabajos colectivos de siembra, cosecha así como construcción y mantenimiento de obras agrícolas, dirigidos por entes especializados en función de las múltiples labores técnicas y de manejo de la mano de obra.

El espacio artesanal y extractivo, no estaría necesariamente ubicado en un centro poblado específico, sino en relación a la localización de materias primas. Eventualmente los

espacios artesanales se asocian con los funerarios, como en el caso de los talleres dedicados a la elaboración de placas líticas, posiblemente contemporánea a la construcción de las terrazas agrícolas (Wagner, 1972, Quintero y Niño, 1989:15). Sin embargo, en el supuesto que los productos provenientes de la extracción o la manufactura sean susceptibles del intercambio, pasarían por el mismo sistema de control central de los espacios pre-urbanos.

Los espacios pre-urbanos serían por ende la representación parcial o total de la división social jerarquizada, expresión de la racionalidad económico-social.

Estos sistemas agrícolas intensivos inmersos en una sociedad jerarquizada económicamente diversificada, pareció ser la forma de organización social prevaleciente en Los Andes merideños, la cual hasta el momento data desde los 470 D.C. hasta el contacto (Ramos, 1989:18 y Wagner, 1972).

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA.

(1) El subrayado es mío.

(2) El subrayado es mío.

AGUADO, Fray Pedro: Notas históricas de Venezuela. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, Venezuela, 1963.

Juicio a Juan Rodríguez Xuárez: Archivo Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, 1943.

MONTILLA, Manuel: La encomienda en Mérida en el XVI. Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia, Mérida, Venezuela, 1979.

PUIG, Andrés: Antiguas configuraciones agrícolas en el valle de La Pedregosa, en: *Boletín Antropológico No. 16*, Universidad de los Andes, Museo Arqueológico, Mérida, Venezuela, 1989.

PUIG, A. y Ramos, E.: Nuevas fechas en la crono-

logía regional de los Andes merideños, en: *Acta Científica Venezolana*, Vol. 40, Sup. 1, p. 214, - 1989.

QUINTERO, José Luis: Patrones funerarios de El Bolo, Escagüey, Mérida, en: *Acta Científica Venezolana*, Vol. 40, Sup. N1, p. 15, 1989.

RAMOS, Elvira: Excavaciones arqueológicas en el cementerio indígena de Llano Seco, en *Boletín Antropológico No. 18*, Universidad de los Andes, Museo Arqueológico, 1990 (en prensa).

NIÑO, Antonio: Un taller prehispánico de placas líticas en El Bolo, Escagüey, Mérida, en *Acta Científica Venezolana*, Vol. 40, Sup. 1, p. 15, 1989.

SIMON, Fray Pedro: Noticias históricas de Venezuela, Fuentes para la historia colonial de Venezuela, Tomo 2, No. 67, Caracas, Venezuela, 1963.

VARGAS, Iraida: Definición de conceptos para una arqueología social, Actas del primer simposio de la Fundación de Arqueología del Caribe, Vieques, Puerto Rico, pgs. 136-53, 1984.

WAGNER, Erika: The Mucuchíes phase: an extension of the andean cultural pattern in to western Venezuela; *American Anthropologist*, Washington, D.C., E.U.A., pgs. 195-213, 1972.

RESUMEN

El análisis de las crónicas de la Conquista y la información arqueológica y geoarqueológica, han logrado determinar, en los Andes Merideños, la existencia de 3 áreas en las cuales se practicó la agricultura intensiva en conjunción con sistemas sociales jerarquizados en un macro período cronológico.

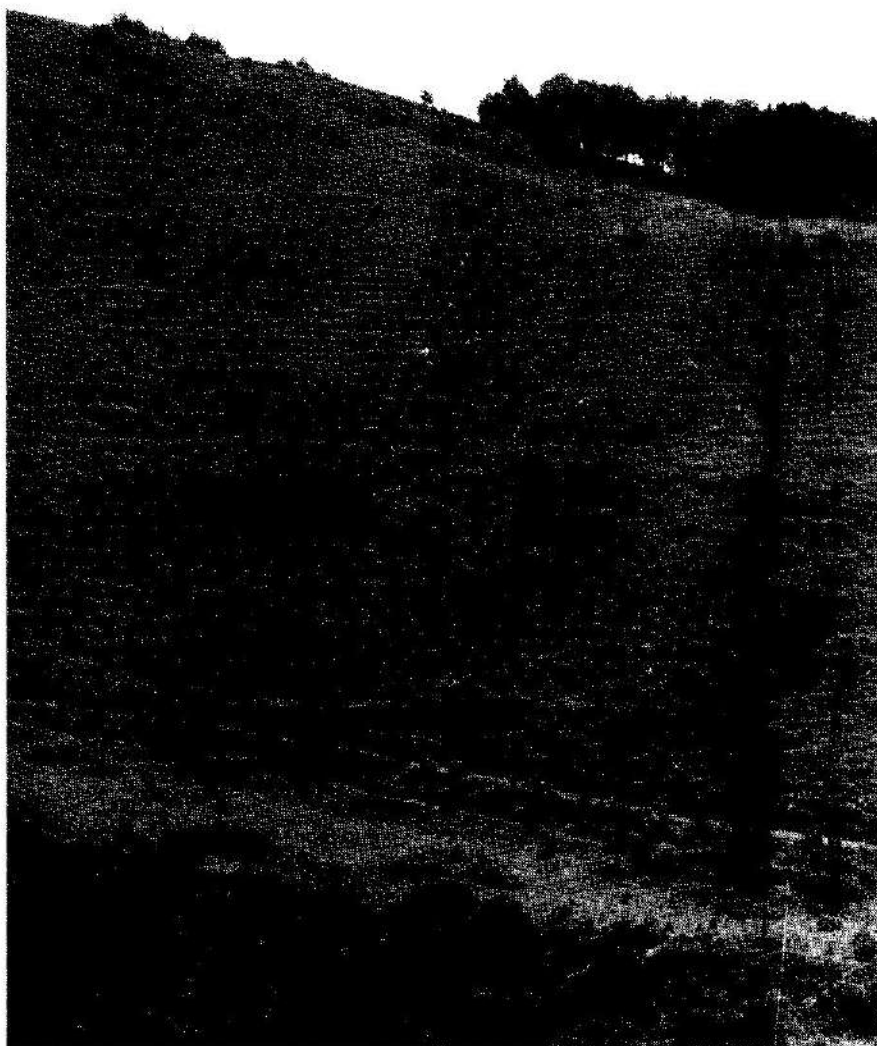
Mediante la información histórica disponible y el hallazgo de un complejo sistema de terrazas agrícolas en el área de Escagüey, se considera la posibilidad de la presencia de densos sectores especializados económicamente, como: pre-urbanos, agrícolas y extractivo-manufactureros.

SUMMARY.

Analysis of the chronicles of the conquest and of

geoarchaeological information has determined the existence in the Andes of Mérida of three areas where intensive agriculture was practised in conjunction with hierarchical social systems over a chronological macro-period. On the basis of available historical information and the discovery

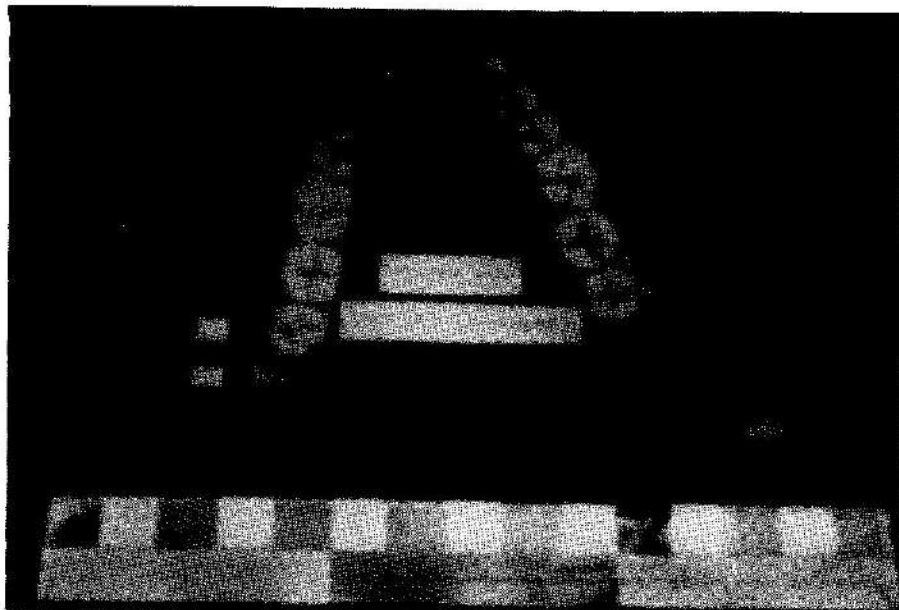
of a complex system of agricultural terraces in the Escagüey area, it is suggested that there may have existed numerous groups who were economically specialized, as pre-urban, agricultural and extracting-manufacturing.



Terrazas de la
vertiente izquierda
de la subcuenca
del río Mistití

(Foto Instituto de
Fotogrametría de la
Universidad de los
Andes)

Maxilar, incisivos y canino izquierdo en forma de Pala
Sitio: El Bolo, Escagüey, E-4



Maxilar, vista oclusal. Incisivos en forma de doble pala (señalados por las flechas) Sitio: El Bolo, Escagüey, E-4

(Fotos Carlos García Sívoli)

Maxilar, incisivos en forma de pala, en dentición mixta. Sitio: El Bolo, Escagüey, E-2.



EL "DIENTE DE PALA"

REGION MERIDEÑA

PRIMERA APROXIMACION

Carlos E. García Sívoli (*)

Trabajo presentado en la XXXIX Convención Anual de AsoVAC, U.C.V., Noviembre, 1989.

Los estudios de la odontología a partir de una plataforma antropológica nos permiten continuar en la búsqueda de nuevas vías para integrar los parcelamientos dados en el vasto mundo del quehacer científico del hombre; tal es el caso de la antropología dental, la cual ha contribuido significativamente en el conocimiento del hombre a lo largo de su devenir histórico.

La antropología dental nos brinda la oportunidad de indagar en la variación y origen de la dentición del hombre, actual o extinguido, a nivel macro o micro-evolutivo. Los estudios realizados sobre la dentición de grupos humanos nos permite el conocimiento de nuestros antepasados, ya que la constitución del diente hace de él un órgano casi indestructible a través del tiempo, colocándose así como un

especimen heurístico para los trabajos antropológicos y arqueológicos.

Dentro de los estudios de la dentición, los rasgos morfológicos y odontométricos han sido la mayor preocupación de los investigadores de la antropología dental (Herdlicka, 1911; El Najjar y McWilliam, 1978; Dahlberg, 1945; Brothwell, 1981; Krogman e Iscan, 1986; de Castillo, 1973; de Pérez, 1975; Mancera, 1979; Carías, 1964 entre otros). Una de esas preocupaciones se centra en el llamado "diente de pala".

El diente en forma de pala es una pieza perteneciente al grupo de los incisivos y los caninos; presenta los márgenes distal y mesial de la cara palatina o lingual prominentes, formando una fosa; en algunos casos dicho rasgo se presenta por la cara

(*) Estudiante de Odontología, Tesista del Museo Arqueológico, ULA - Mérida.

vestibular (doble pala). Este carácter es típico de ciertos grupos aborígenes americanos y mongoloides.

En la dentición humana existen dos tipos de dientes: *los estables*, que retienen los caracteres morfológicos primarios (patrones ancestrales) y son resistentes a imposiciones anormales, y *los variables* son los que retienen los caracteres secundarios modificables. El diente de pala se ubica dentro de los dientes estables, por lo tanto constituye un carácter primario, por ende hereditario, a pesar que ha sido observado en dientes variables (Herdlicka, 1911; Dohlberg, 1945). Este rasgo físico se usa como un criterio taxonómico, y la base para ello se establece en el reconocimiento de que la forma y el tamaño de los dientes en su mayor parte están genéticamente determinados. (Moore, 1962 citado por Mancera, 1979)

El presente trabajo intenta caracterizar algunos elementos morfológicos y odontométricos constitutivos de las piezas "diente de pala" halladas en las excavaciones hechas recientemente por el Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" en la Cordillera de Mérida.

ANTECEDENTES.

Carabelli, en 1844 (citado por Carías, 1964) fue quien observó por primera vez este rasgo; luego Muhlreiter en 1870 (citado por El Najjar y McWilliams, 1978) le da el nombre de "diente de pala"; más tarde Herdlicka, en 1911-1920, descubre que algunos indígenas americanos y mongoloides presentaban este carácter en su dentición, clasificándolo en grados; Dahlberg en 1945 (citado por Carías, 1964), observó también dicho rasgo en los Pinas y Aleutianos (po-

blaciones también mongoloides). Zuckerkandl (citado por Ruiz, 1971) halló diferentes caras linguales de acuerdo a la terminación del cíngulo, y luego Zeisz y Nuckolls, en 1949 (citado por Ruiz, 1971), en base a los hallazgos de Zuckerkandl, determinó 5 variedades morfológicas, ubicando el diente de pala en la 5ta. variedad.

En Venezuela, Carías en 1964 observó este diente de pala en los indios Soto de la Guayana venezolana; así como también de Castillo en 1973 lo registró en los grupos Guajiro, en la Península de la Guajira; luego, de Pérez en 1975 también encontró este rasgo en los grupos Yukpa de la Sierra de Perijá y, posteriormente, de Mancera, en 1979, observó dicha pieza dentaria en los restos de los antiguos habitantes del Lago de Valencia.

En los hallazgos arqueológicos de las excavaciones realizadas por el Museo Arqueológico de la Universidad de los Andes de 1987 a 1989 se encontraron por primera vez en Mérida, en los sitios La Pedregosa (MR-101), Chachopo (MR-102), Lagunillas (MR-103) y Escagüey (MR-104) pertenecientes al Estado Mérida, piezas dentales que presentan el carácter "diente de pala". Este es el motivo que justifica el presente trabajo.

MATERIALES Y METODOS.

A partir de los hallazgos arqueológicos realizados por el Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" de la Universidad de los Andes durante los años 1987, 1988 y 1989, se pudo detectar un número de 40 piezas dentales que presentaban el carácter de "diente de pala" en la región meridiana de los Andes venezolanos.

Las 40 piezas que conforman

nuestro estudio pertenecen a cuatro sitios y/o estaciones diferentes, a saber:

1. *Estación Loma San Rafael, La Pedregosa* (denominada con el código MR-101), Distrito Autónomo Libertador. Latitud: 8 35'00" (norte), Longitud 71 11'06" (oeste), altura 1550 m.s.n.m.

En esta estación se detectó un número de 8 piezas dentales, todas pertenecientes al grupo de los incisivos superiores e inferiores, correspondientes a dos enterramientos en cámaras funerarias (mintoyes), a profundidades de 1.80 mts. y 1.75 mts. desde la superficie. Hubo un fechado de 970 d.c. (análisis realizado por el laboratorio de arqueometría del I.V.I.C.) para una cámara solamente (la otra cámara no tiene aún fechado disponible):

Cámara 2 (P5275): se encontraron 2 incisivos, central y lateral (derechos) superiores (maxilares) permanentes (porción coronaria); 4 incisivos centrales y laterales inferiores (mandibulares) permanentes, pertenecientes a un individuo de sexo masculino, mayor de 18 años (adulto).

Cámara 3 (P5859): se encontraron dos incisivos, centrales superiores (maxilares) permanentes (porción coronaria) pertenecientes a un individuo de sexo indeterminable, mayor de 18 años (adulto).

Se trata de dientes erupcionados; algunos presentaban raíz, otros no; unas piezas se hallaban dentro del alveolo y otras fuera de él. Además, las piezas de esta estación presentaron un alto grado de deterioro, pues la porción coronaria la representaba sólo el esmalte (1).

2. *Estación El Pedregal. Chachopo.* (de

nominada con el código MR-102), Distrito Autónomo Miranda. Latitud: 08 56'15" (norte); longitud: 70 46' 46" (oeste); altura: 2.800 m.s.n.m.

En esta estación se halló un número de 8 piezas pertenecientes al grupo de los incisivos superiores e inferiores. Estas piezas fueron encontradas accidentalmente (2), por lo tanto no es producto de excavación. Tampoco disponemos de fechado para las mismas.

Las piezas fueron clasificadas de la siguiente manera:

- . 2 incisivos centrales superiores (maxilares) permanentes, no erupcionados, (porción coronaria ya calcificada) pertenecientes a un individuo de sexo indeterminable, de 4 a 5 años de edad (subadulto).

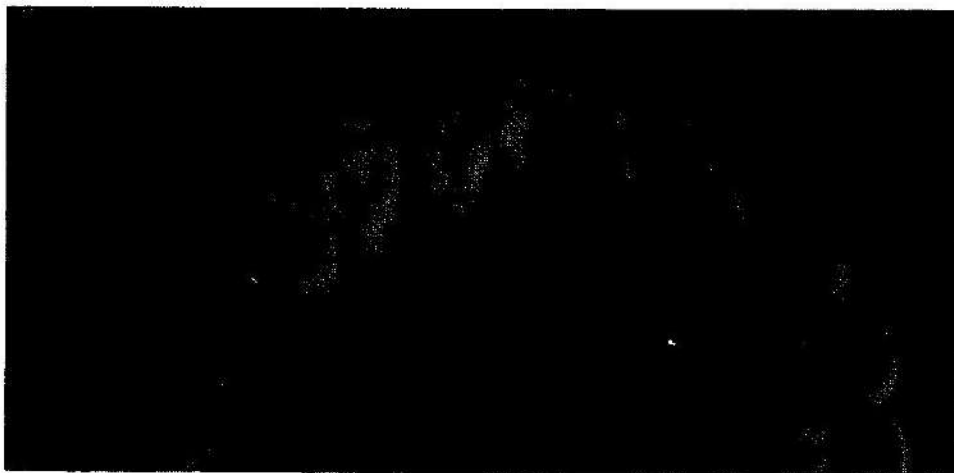
- . 2 incisivos centrales superiores (maxilares) permanentes, sexo y edad indeterminables.

- . 4 incisivos centrales y laterales inferiores (mandibulares) pertenecientes a un individuo de sexo femenino, mayor de 18 años (adulto).

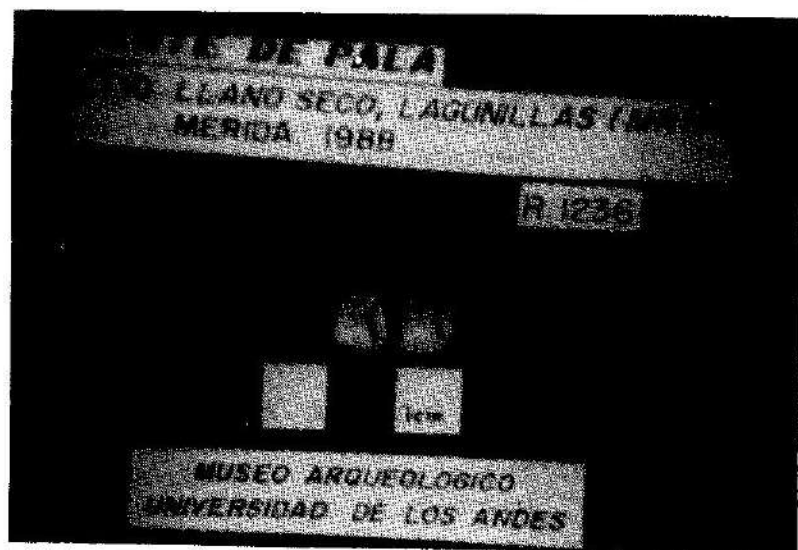
Igual que en la estación No. 1, las piezas en su mayoría fueron encontradas fuera del alveolo, en buen estado.

3. *Estación Llano Seco. Lagunillas.* (denominada con el código MR-103), Distrito Autónomo Sucre. Latitud: 71 22'15" (norte); longitud: 8 20'00" (oeste); altura: 1.000 m.s.n.m.

En esta estación se encontró un número de 9 piezas, pertenecientes al grupo de incisivos superiores e inferiores correspondientes a enterramientos hallados dispersos a nivel superficial. Fechado en 470 d.c. (análisis realizado por el laboratorio de



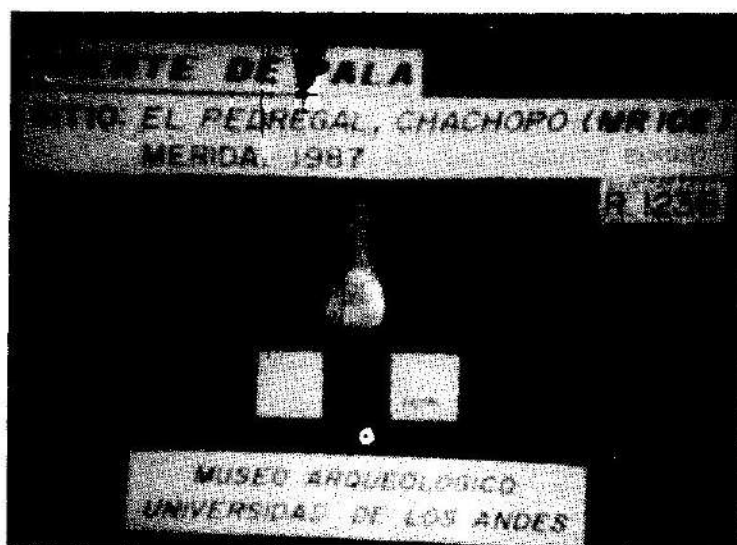
Mandíbula, incisivos en
forma de pala. Sitio:
El Bolo, Escagüey, E-4



(Fotos Carlos García Sívoli)

Coronas no erupcionadas
de dos incisivos centra-
les superiores. Sitio:
Llano Seco, Lagunillas,
E-1.

Incisivo central super-
rior derecho. Sitio:
El Pedregal, Chachopo.



Arqueometría del I.V.I.C.), para el entierro E1, ya que para el E2 no hay fechado disponible. Las piezas fueron clasificadas de la siguiente forma:

. E1: dos incisivos centrales superiores (maxilares) permanentes, no erupcionados (porción coronaria ya calcificada), pertenecientes a un niño de sexo indeterminable, de 4 a 5 años de edad (subadulto).

. E2: 4 incisivos centrales y laterales superiores (maxilares) permanentes, 3 incisivos centrales y 1 lateral izquierdo inferiores (mandibulares); pertenecientes a un individuo de sexo masculino, de 15 a 18 años de edad (subadulto).

En esta estación la mayoría de las piezas dentales se encontraron dentro del alveolo y en buen estado.

4. Estación El Bolo. Escagüey. (denominada con el código MR-104), Distrito Autónomo Rangel. Latitud: 8 41'52" (norte); longitud: 71 00'29" (oeste). Altura: 2.540 m.s.n.m.

En esta estación se encontró un número de 15 piezas, todas pertenecientes al grupo de incisivos superiores (maxilares), 4 inferiores (mandibulares), y correspondientes a enterramientos primarios localizados específicamente en el pozo No. 3, con profundidades que van desde 0.80 mts. hasta 1.10 mts. desde la superficie, con fechado entre 2.570 a.c. y 990 d.c. (análisis realizado por el laboratorio de Arqueometría del I.V.I.C.). Estas piezas fueron clasificadas de la siguiente forma:

. E2: 4 incisivos centrales laterales superiores (maxilares) permanentes, 3 incisivos centrales y laterales inferiores permanentes (mandibulares). Todos pertenecientes a un niño de sexo

indeterminable de 7 a 9 años de edad (subadulto).

. E4: 4 incisivos centrales y laterales superiores (maxilares) permanentes, 4 incisivos centrales y laterales inferiores (mandibulares) permanentes. Todas estas piezas dentales pertenecientes a un individuo de sexo masculino de 20 a 25 años (adulto). Con una estatura promedio de 1.52 mts. (3).

. E3: enterramiento perteneciente a un niño de sexo femenino, de 4 a 5 años de edad (subadulto), se verificó la presencia del diente de pala a través de un estudio radiográfico, ya que la dentición correspondiente a la arcada del maxilar superior era temporaria, en dicho examen radiográfico se pudo observar el carácter de pala en las coronas calcificadas casi en su totalidad de los incisivos centrales superior (maxilar) no erupcionados.

Esta estación presenta las siguientes particularidades:

. Todas las piezas dentales se encontraban en su alveolo.

. Se halló dos casos de diente "doble pala".

. Se detectó la presencia del carácter de pala en los grupos caninos.

Estas dos últimas características pertenecen a un mismo individuo (entierro No. 4).

Los dientes objeto de nuestro estudio se encontraban asociados a otros dientes de los diferentes grupos que conforman la dentición humana (caninos, premolares y molares).

Las piezas que sólo presenta-

ron la porción coronaria, pertenecientes a los individuos subadultos, fueron tomados en cuenta por poseer las mismas una calcificación casi completa, apoyándonos en Stella y Fuentes (1969).

A cada pieza dental de nuestro estudio se le hicieron dos análisis: morfológico y odontométrico.

En el análisis morfológico se utilizó la escala de Herdlicka (1920) (citado por El Najjar y McWilliam 1978), la cual consiste en una clasificación en grados de las diferentes variedades de diente de pala a saber:

- . 1er. grado *Pala*: bordes del esmalte bien definido con un buen desarrollo de la fosa.
- . 2do. grado *Semi-pala*: bordes del esmalte definido con una fosa poco desarrollada.
- . 3er. grado *Trazos*: distintos rasgos del borde del esmalte, no pueden ser clasificados como semi-pala.
- . 4to. grado *No-pala*: no hay rasgos del borde del esmalte, o son muy débiles.

En el análisis odontométrico se utilizó un Vernier calibrado en centímetros, amén de no disponer del instrumento adecuado para estos casos.

A las piezas se le tomaron dos medidas: la dimensión mesio-distal y la dimensión vestíbulo palatino y/o lingual. El diámetro mesio-distal se midió tomando la máxima dimensión a lo largo del borde cortante de los dientes y el diámetro vestíbulo palatino y/o lingual fue tomado como un punto equidistante del plano perpendicular al eje mesio-distal.

Cabe señalar que un gran número de piezas se encontraron fuera de su alveolo o en algunos casos no presentaban ninguna relación con sus piezas vecinas. Aún cuando esta situación se presentó, so pesar de las exigencias o normas establecidas en el análisis odontométrico, fueron utilizados los mismos diámetros, mesio-distal y vestíbulo palatino y/o lingual en los casos hallados fuera de su alveolo, con la salvedad de adecuación del instrumento a nuestro estudio.

El tratamiento estadístico de los datos que se empleó para el análisis odontométrico de las piezas dentales de nuestra investigación fue un análisis de varianza de una sola vía.

A las piezas mandibulares no se les aplicó el tratamiento estadístico, por no contar con una muestra significativa.

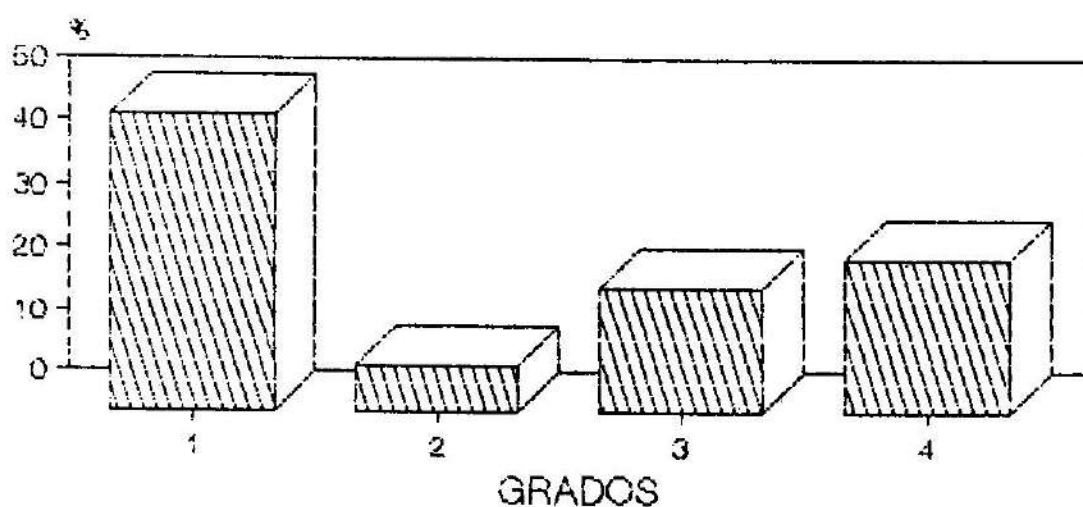
RESULTADOS Y ANALISIS.

En 3 de las 4 estaciones, se observó la presencia del "diente de pala" en la dentición temporaria. En relación a esto hemos observado que ninguno de los autores consultados describe la presencia del carácter en la dentición temporaria.

En un estudio práctico realizado por el Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" de la Universidad de los Andes durante el periodo 1989 en Lagunillas, sector Llano de la Alegría, Distrito Autónomo Sucre, sobre la población actual de origen indígena (tronco arawak?), se detectó en una muestra de 16 personas de ambos sexos y comprendida entre 8 y 58 años, el carácter de "diente de pala".

GRAFICO Nº 1

Distribucion relativa de la muestra en relacion a la Escala de HRDLICKA



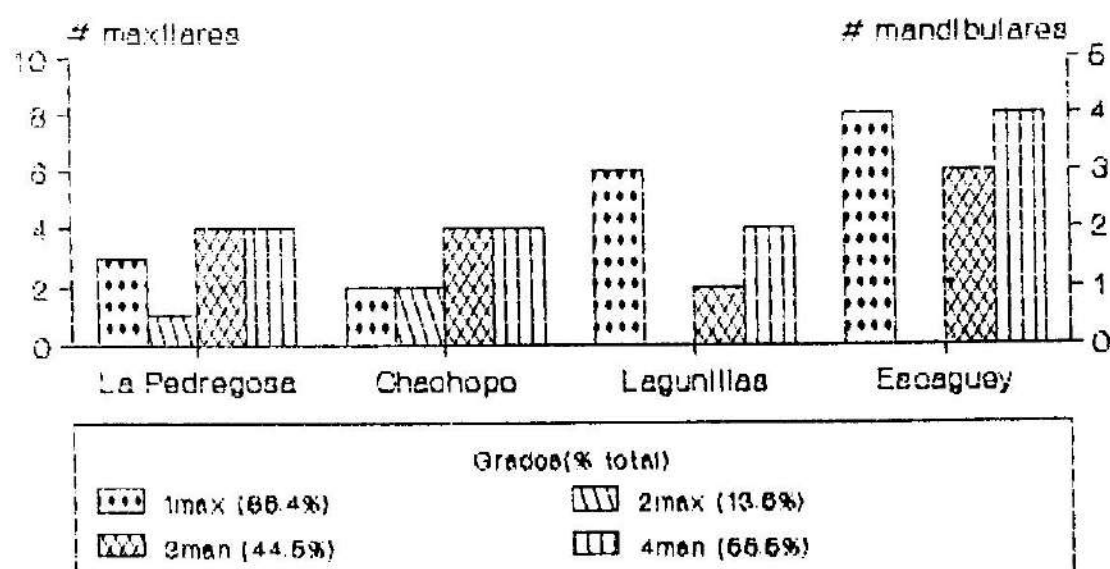
ESCALA DE HRDLICKA

- 1º Pala: Bordes del esmalte bien definidos, con un buen desarrollo de la fosa
- 2º SemiPala Bordes del esmalte definidos, con una fosa poco desarrollada
- 3º Trazos: Distintos rasgos del borde del esmalte, no pudiendo ser clasificados como semipala
- 4º No Pala: No hay rasgos del borde del esmalte o son muy débiles.

Hrdlicka (1920) en El-Najjar, M y McWilliams, K. (1978). Forensic Anthropology.USA Charles C. Thomas. Publisher.

GRAFICO Nº 2

Distribucion Relativa en el Numero de dientes maxilares y mandibulares



ODONTOMETRIA

DIAMETRO M-D y DIAMETRO V-P

ANALISIS DE VARIANZA DE UNA SOLA VIA

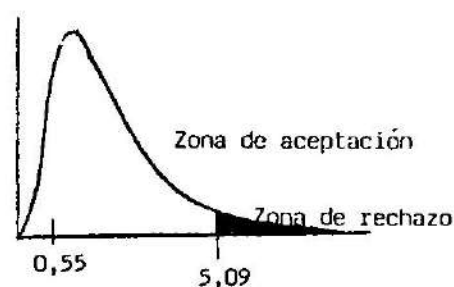
DIAMETRO M-D EN MAXILARES

	ESTACIONES			
	E ₁	E ₂	E ₃	E ₄
	9	7	8	9
	0	7	8	7
	9	9	0	9
	7	9	7	7
			9	9
			7	6
				9
				6
X	25	32	39	62
$\bar{x}$	6,25	8	6,5	7,75
%	15,8	20,3	24,6	39,2

Resultados:

$$F_c \ 0,55 \quad F_T(3/18) = 0,01 \quad 5,09$$

Este resultado nos indica que no existen diferencias significativas entre las medias de los diámetros M-D, de las piezas dentales en las cuatro estaciones de estudio.



DIAMETRO V-P EN MAXILARES

	ESTACIONES			
	E ₁	E ₂	E ₃	E ₄
	8	6	6	8
	8	5	6	8
	8	7	8	8
	6	8	6	7
			7	8
			6	7
				8
				7
X	30	27	38	61
$\bar{x}$	7,5	6,8	6,3	7,8
%	19,2	17,3	24,3	39,1

$$F_c \ 3,19 \quad F_T(3/18) = 0,01 \quad 5,09$$

Este resultado nos indica que no existen diferencias significativas entre las medias de los diámetros V-P, de las piezas dentales en las cuatro estaciones de estudio.

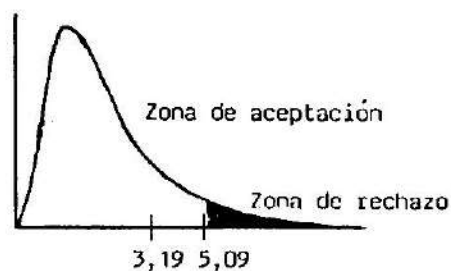


TABLA Nº 1

DISTRIBUCION RELATIVA DE LA MUESTRA EN RELACION A LA
ESCALA DE HRDLICKA

Estación	Muestra	ESCALA DE HRDLICKA (Grados)			
		1º	2º	3º	4º
MR-101 La Pedregosa	8	3	2	2	2
MR-102 Chachopo	8	2	2	2	2
MR-103 Lagunillas	9	6	0	1	2
MR-104 Escaguey	15	8	0	3	4
TOTAL	40	19	3	8	10
Porcentaje (%)	100	47,5	7,5	20	25

FUENTE: Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutierrez" Universidad de Los Andes. 1987-1989.

TABLA 2-A

DISTRIBUCION RELATIVA MORFOLOGICA EN EL NUMERO DE
DIENTES MAXILARES
DE ACUERDO A LA ESCALA DE HRDLICKA

Estación	Muestra	1º	2º	3º	4º
MR-101 La Pedregosa	4	3	1		
MR-102 Chachopo	4	2	2		
MR-103 Lagunillas	6	6			
MR-104 Escaguey	8	8			
TOTAL	22	19	3		
%	100	86,4	13,6		

FUENTE: Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutierrez" Universidad de Los Andes
Mérida. 1987-1989.

TABLA 2-B

DISTRIBUCION RELATIVA MORFOLOGICA EN EL NUMERO DE
DIENTES MANDIBULARES
DE ACUERDO A LA ESCALA DE HRDLICKA

Estación	Muestra	1º	2º	3º	4º
MR-101 La Pedregosa	4			2	2
MR-102 Chachopo	4			2	2
MR-103 Lagunillas	3			1	3
MR-104 Escaguey	7			3	4
TOTAL	12			8	10
%	100			44,5	55,5

FUENTE: Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" Universidad de Los Andes. Mérida 1987-1989

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS MORFOLOGICOS.

1. El diente de pala se presenta más frecuentemente en las piezas maxilares de nuestro estudio. (ver Tablas 6-A y 6-B y Gráfico 6).
2. El mayor porcentaje de las piezas dentales estudiadas se ubican dentro de la escala de Herdlicka en el grado 1 (ver Tabla 1 y Gráfico 1).
3. Las piezas dentales maxilares se ubican en los grados 1 y 2 de la escala de Herdlicka, mientras que las piezas mandibulares se ubican en los grados 3 y 4 de dicha escala (ver Gráfico 6).

CONCLUSIONES.

De acuerdo al estudio y análisis de los resultados podemos inferir lo siguiente:

1. Se puede determinar la presencia del carácter "diente de pala" en las poblaciones prehispánicas en la Región Merideña.
2. La presencia del "diente de Pala" en los diferentes sitios estudiados nos lleva a suponer que existe un origen común en las poblaciones prehispánicas de la región andina merideña, so pesar de las diferencias arqueológicas y étnicas que puedan presentarse.
3. De igual manera podemos señalar la existencia de un tronco común entre las poblaciones prehispánicas venezolanas y otras poblaciones prehispánicas americanas en cuanto a este carácter dental hereditario.

NOTAS.

(1) En esta estación hubo que recurrir a la restauración para reconstruir en algunos casos las coronas de las piezas estudiada.

(2) Durante el proceso de arado, unos campesinos de la zona observaron la presencia de restos óseos dentro de cámaras, y lo notificaron al museo, dichos restos fueron recogidos y trasladados al laboratorio.

(3) Para determinar la estatura se utilizaron las fórmulas propuestas por Genovés (1966), Trotter y Gleser (1952, 1958), para poblaciones mesoamericanas y mexicanas respectivamente; los datos de medición, edad y sexo de los esqueletos se deben al estudio realizado para el Museo Arqueológico de la ULA, por el Antropólogo Físico Juan Román Berrelleza, del Museo Templo Mayor de México, quien nos acompañó en este trabajo de campo y la boratorio.

BIBLIOGRAFIA.

ASCADI, E. y Nemeskeri, J.: History of Human life Span and Mortality. Akadé Miami Kaidó, Budapest, 1970.

BREWIT, C.: Algunos aspectos sobre Antropología Dental en los Indios Soto y otras experiencias en la Guayana Venezolana, Caracas, 1964.

BASS, M.: Human Osteology a Laboratory and Field Manual of the Human Skeleton. Missouri Archeological Society 1971.

BROTHMELL, D.: The Excavation, treatment and study of human skeletal remainig. 3era. edición, - Cornell University Press Ithaca, New York, 1981.

CASTILLA, H de: Odontometría y morfología dental de los Guajiros. Serie biológica humana: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Caracas, 1973.

COMAS, J.: Manual de Antropología Física. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 1976.

DAHLBERG, A.: Analysis of the American Indian. - Ed. Pergamon Press. Oxford, 1963.

_____: The dentition of the American Indian. The physical Anthropology of the American Indian, Viking Fund., New York, 1949.

HERSKOVITS, M.: El hombre y sus obras. La ciencia de la Antropología Cultural. Fondo de cultura Económica, 3era. edición, México, 1969.

KROGMAN, W. e Iscan, M.: The human skeleton in forensic Medicine. Charles C. Thomas Publisher, Springfield, Illinois, U.S.A., 1985.

PEREZ, B. de: Odontometría y morfología dental de los Yukpa. Universidad de Ciencias Económicas y Sociales, Caracas, 1975.

MAHMOUD, Y. y Williams, R.: Forensic Anthropology: The Structure, Morphology and Variation of Human Bone and Dentition. Edit Charles C. Thomas Publisher, Illinois, U.S.A., 1978.

MANCERA, A. de: Evaluación Odontométrica y Morfológica de la Dentición de los Antiguos Habitantes del Lago de Valencia. Economía y Ciencias Sociales: Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Editorial Monserrate, 1era. edición, Argentina, 1979.

ORDÓÑEZ, D.: Ortopedia Maxilar y Antropología Biológica. Edit. Monserrate. 1era. edición, Argentina, 1984.

POMPA, J. y Padilla: Antropología Dental: Aplicación en poblaciones prehispánicas. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. 1985.

RIVERO, M.: Nociones de Anatomía humana aplicadas a la Arqueología. Poligráfico Oswaldo Sánchez, Cuba, 1985.

RUIZ, A. y Varela, V.: Anatomía Dentaria: Formas Anatómicas, reproducciones. Facultad de Odontología, ULA, Mérida, 1971.

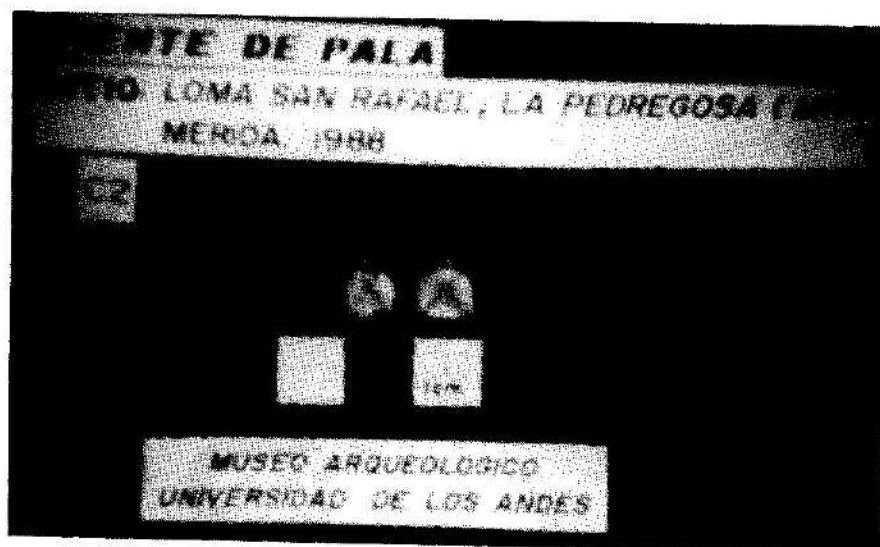
STELLA, A. y Fuentes, A.: Embriología e histología dentaria humana. Talleres Gráficos Universitarios, ULA, Mérida, 1969.

RESUMEN.

En los sitios arqueológicos: Llano Seco (Lagunillas), Escagüey (Mucurubá), El Pedregal (Chachopó) y La Pedregosa (Mérida), Estado Mérida, se encontraron piezas dentarias que presentaban el carácter de 'diente de pala'. Las piezas dentales son analizadas odontométrica y morfológicamente en función de su tipificación. Se determina por primera vez la presencia del carácter 'diente de pala' en las poblaciones prehispánicas, en la región meridana, se detectó el carácter de 'pala' incluso en la dentición temporaria, lo que nos hace suponer el fuerte patrón hereditario de este carácter.

SUMMARY.

At the archaeological sites of Llano Seco (Lagunillas), Escagüey (Mucurubá), El Pedregal (Chachopó) and La Pedregosa (Mérida) samples of teeth have been found with the special characteristic of 'shovel teeth'. The samples are analyzed odontometrically and morphologically for the purpose of classifying them. The presence of the 'shovel teeth' characteristic among the pre-Hispanic peoples of the Mérida region is here determined for the first time. It was detected even in milk teeth, which allows us to suppose a strongly hereditary basis.

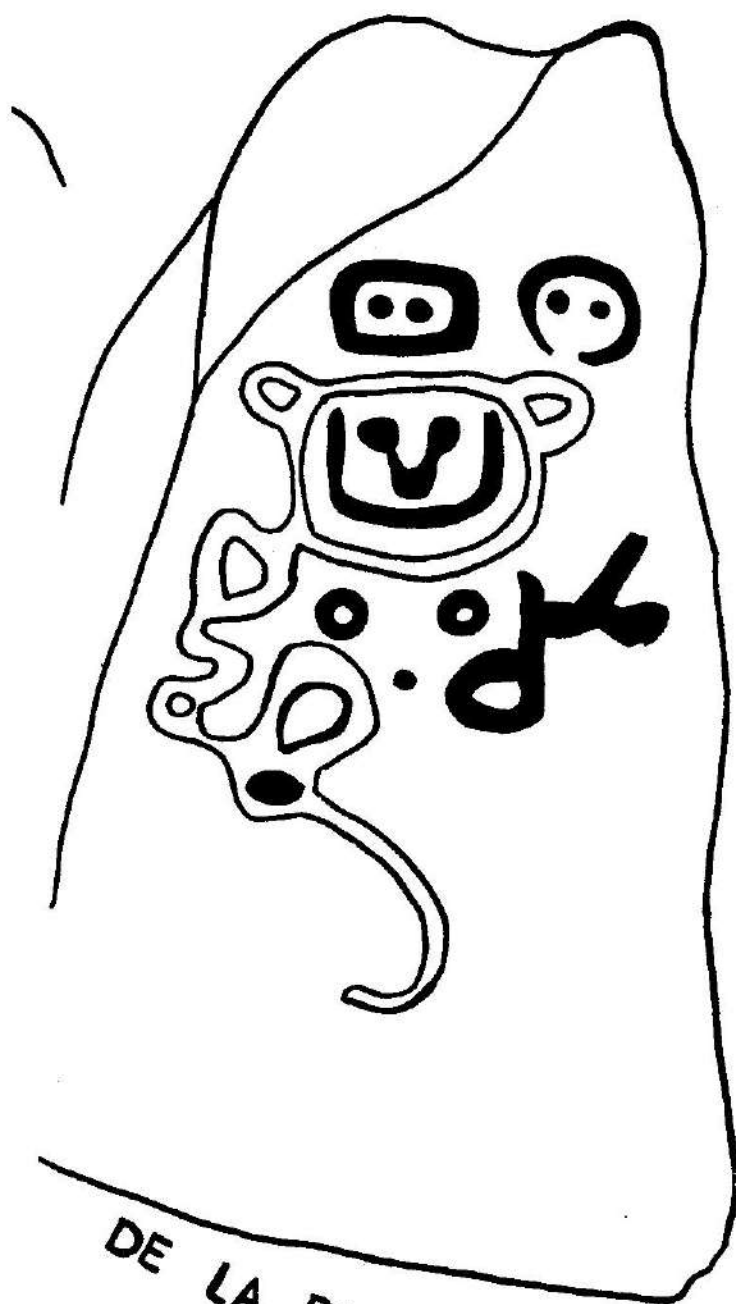


Incisivos superiores,
central y lateral iz-
quierdos. Sitio: Loma
San Rafael, La Pedre-
gosa, C-2

(Fotos Carlos García Sívoli)

Examen clínico, realizado
durante el estudio antro-
pométrico en la localidad
de Lagunillas, Sector La
Alegría. La paciente es
descendiente del tronco
Arawak, sub-grupo guazábara.





DE LA PIEDRA
AL SÍMBOLO

BOLETIN INFORMATIVO

BOLETIN INFORMATIVO DEL MUSEO ARQUEOLOGICO.

1. Participación en Eventos:

XXXIX CONVENCION ANUAL DE AsoVAC (Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia), Caracas 19 al 24 de noviembre 1989.

El equipo de investigadores del Museo Arqueológico presentó en dicha Convención 14 ponencias sobre los resultados recientes obtenidos en sus investigaciones arqueológicas, etnológicas, etnohistóricas, antropológicas sociales, bioantropológicas:

a. MESA DE ANTROPOLOGIA:

Villanizer, Thania: Representación de la historia en la tradición oral del campesino merideño.

Rojas, Belkis: Los personajes del Indio, del Oso y del Mono en la representación del campesino merideño.

Rangel de C., Francisca: Los Indios "Chontales" - en Mérida, Venezuela.

b. MESA DE ARQUEOLOGIA:

García Sívoli, Carlos: El diente de pala en la región merideña: Primera aproximación.

Ramos, Elvira: Llano Seco: Un nuevo sitio arqueológico en la cuenca baja del Chama, Mérida, Venezuela.

Quintero Moreno, José Luis: Patrones funerarios - del sitio El Bolo, Escagüey, Mérida.

Puig, Andrés: Antiguo sistema de abastecimiento - de aguas en Loma San Rafael, la Pedregosa, Mérida.

Puig, Andrés: Antiguos sistemas de terraceo agrícola en los Andes Merideños.

Niño, Antonio: Un taller prehispánico de placas - líticas en El Bolo, Escagüey, Mérida.

c. SIMPOSIO "PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DE LA ARQUEOLOGIA REGIONAL EN VENEZUELA" (Organizado por la Asociación Venezolana de Arqueología):

Ramos, Elvira y A. Puig: Perspectivas para los estudios interdisciplinarios en la Arqueología -

de los Andes Merideños.

Puig, Andrés y E. Ramos: Nuevas fechas en la cronología de los Andes Merideños.

Niño, Antonio y J.L. Quintero: Investigación arqueológica en El Bolo, Escagüey, Cordillera de Mérida.

SIMPOSIO "EL ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACION - ANTROPOLOGICA SOBRE MARIA LIONZA"

(Organizadores J. Clarac de Briceño - ULA, Nelly García G - LUZ y Daisy Barreto - UCV):

Clarac de Briceño, Jacqueline: Lógica simbólica y selección cognitiva en el culto terapéutico de María Lionza.

Clarac de Briceño, Jacqueline: Unas nuevas perspectivas en el análisis del "trance de posesión" en María Lionza.

Dicha Convención fue muy fructífera, especialmente en lo que concierne los simposios: En el de **Arqueología** hubo igualmente interesantes exposiciones de **Lilian Arvelo y Erika Wagner** (La prehistoria y protohistoria de la depresión del Yaracuy y sus áreas de influencia), **I. Farías B.** (El ajuar cerámico de los Piapoco: Un caso de estilo como transmisor de información), **Alberto Martín La Riva y otros** (Rescate arqueológico en Quebrada Arriba, Edo. Lara), de **Idem** (Un fragmento basal de punta Clovis en la arqueología del Estado Lara), **Idem** (Evidencias líticas de cazadores especializados en Sanare, Estado Lara), **Rivas G. Pedro** (Estudio preliminar de los petroglifos del sitio Punta de Cedeño, Caicara del Orinoco), **F. Fernández y R. Gasson** (Población y cambio sociocultural en el Orinoco Medio durante la época prehispánica: Una visión crítica), **F. Scaramelli** (Espeleología histórica en el área de los Piñiguas), **I. Piña, L. Díaz y F. Fernández** (Investigaciones arqueológicas en Juan Castillo, Estado Bolívar), **K.L. Tarble** (Criterios para la ubicación de los asentamientos prehispánicos en el área de Barraguan, Edo. Bolívar).

En el simposio sobre **María Lionza** hubo igualmente interesantes intervenciones de **A.M. Martínez** (El culto a María Lionza: Un sincretismo religioso



El Vice-Rector Académico de la Universidad de los Andes
y el Decano de Humanidades inaugurando la exposición
" Artesanía Indígena del Amazonas "



so urbano de nuestros días), **Daisy Barreto** (Factores socio-culturales y políticos que intervinieron en la transformación del culto de María Lionza en la década del 50), **Nelly García Gaviola** (Violencia y acusaciones de brujería en el culto a María Lionza) y **Dilia Flores D.** (La adivinación en el culto a María Lionza).

Lamentamos mucho no haber podido asistir a otras interesantes mesas y simposios, tales como el de la Asociación Venezolana de Estudios del Caribe, por ejemplo, por ser paralelos a los de arqueología y antropología.

XIII CONGRESO VENEZOLANO DE PSIQUIATRIA: 14 al 18 de noviembre 1989, Mérida.

Rojas, Belkis: "El zángano en el contexto cultural de la Cordillera de Mérida".

Clarac de Briceno, Jacqueline: "Desórdenes étnicos e idiosincrásicos en Mérida"

Clarac de Briceno, Jacqueline: "Lo imaginario en ciertas construcciones simbólicas venezolanas"

2. EXPOSICIONES.

A parte de la exposición permanente del Museo Arqueológico (la cual será cambiada en mayo 1990, gracias a los nuevos aportes de la investigación en los últimos 3 años) se presentaron en 1989 3 nuevas exposiciones en la sede del mismo:

a. **ARTESANIA INDIGENA DEL AMAZONAS**, con la colaboración del Museo Etnográfico de Guayana (Ciudad Bolívar) y de su directora **Nalúa Silva Montenegro**.

Esta exposición, que se montó en el mes de mayo, permitió presentar a los merideños una hermosa muestra de artesanía de los grupos venezolanos **Yekuana** (Caribe), **Panare** (Caribe), **Pamón** (Caribe) y **Warao** (etnia de familia lingüística independiente).

Dicha exposición estaba acompañada también por una importante colección de fotografías sobre **LOS PANARE, LO QUE FUIMOS, LO QUE SOMOS**, preparada -

por nuestra colega **María Eugenia Villalón**, Universidad de Oriente, Ciudad Bolívar. Estas fotografías son una elocuente representación gráfica de la historia reciente de un grupo indígena venido a menos por una aculturación caótica y degradante.

b. Se inauguró al mismo tiempo que la anterior - un tríptico sobre **"LA PEDREGOSA, 1400 AÑOS DE HISTORIA"**, que muestra cómo la arqueología y la etnología con mucho trabajo rescatan el pasado, por un lado, mientras que, por el otro, importantes vestigios de este mismo pasado son destruidos **IRREMEDIABLEMENTE Y EN POCOS DIAS** por **CIUDADANOS IGNORANTES E IRRESPONSABLES**, apoyados por ciertos políticos y profesionales **SIN CONSCIENCIA HISTORICA**.

c. **"DE LA PIEDRA AL SIMBOLO"**, exposición de carácter etnocientífico, inaugurada por nosotros - el 9 de octubre (día aniversario de la fundación de la ciudad de Mérida, aunque esta fecha es controvertida). En esta exposición se procuró mostrar cómo las piedras siempre han inspirado al hombre, sea para estudiarlas, sea para deificarlas, con algunas representaciones simbólicas para ilustrarlo:

. **La representación científica** de las rocas, clasificadas éstas geológicamente al lado de los minerales y de los fósiles (aquellos seres vivos transformados por el tiempo en piedras...)

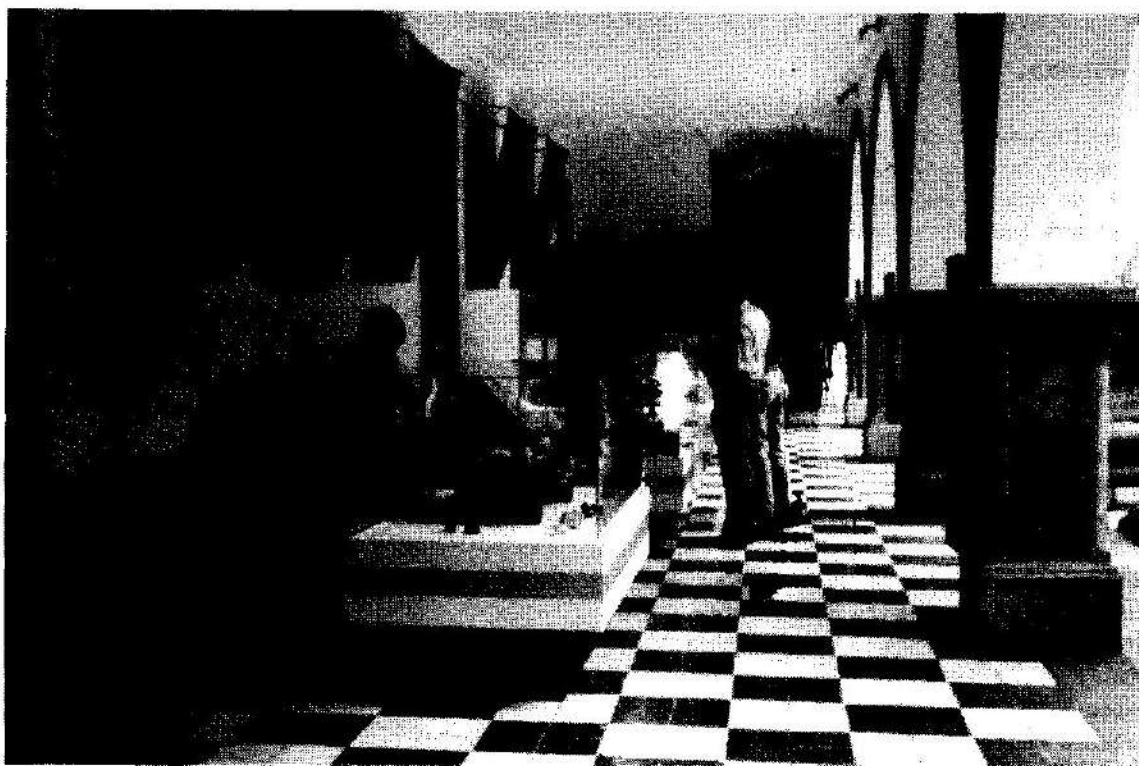
. **Representaciones religiosas y mágico-terapéuticas**, típicas todavía de ciertas partes de nuestra Cordillera: Piedras sagradas, piedras "sembradas" por los dioses para fertilizar la tierra y que el hombre "siembra", siguiendo el ejemplo de los dioses, piedras-guardianes (de terrenos y de casas), piedras-que-curan y piedras-que-enferman y matan...

. **La piedra-mensajera: El Petroglifo:** legado de antiguas sociedades amerindias cuyos mensajes - no han podido ser descifrados todavía...

. **La piedra como objeto artístico**, que inspira - al pintor, al escultor, al arquitecto, al fotógrafo.



Aspectos de la exposición "DE LA PIEDRA AL SIMBOLO"



3. INVESTIGACION: En 1989 el Museo Arqueológico - realizó los siguientes trabajos de investigación:

3.1. RESCATE ARQUEOLOGICO, CORDILLERA DE MERIDA - (Financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad - de los Andes):

- . Prospección en La Pedregosa, Lagunillas y Escagüey-Mucurubá
- . Excavaciones de "mintoyes" (cámaras funerarias) Loma San Rafael, La pedregosa
- . Excavación en el cementerio prehispánico de Llano seco, Lagunillas
- . Excavaciones en terraza artificial de El Bolo, - Escagüey (tumbas y taller lítico)
- . Excavación en sitio habitacional, Mucurubá (esta última, en colaboración con patrimonio Cultural, CONAC)
- . Restauración de huesos, in situ y en laboratorio, así como de cerámica procedente de distintos sitios excavados
- . Elaboración del mapa arqueológico de la Cordillera de Mérida (Ramal Norte)

Las fechas obtenidos por thermoluminiscencia (laboratorio de Arqueometría del Instituto de Investigaciones Científicas, Caracas) van del siglo V al siglo XIV d.C. Una sola fecha se apartó del conjunto: 4.500 años a.p. en El Bolo, Escagüey: - Hay que esperar obtener otras fechas similares antes de pronunciarse ya que, según ésta, sería la fecha más antigua de Venezuela para una sociedad de agricultores.

Todavía no hemos podido realizar análisis de C14, por no existir los laboratorios correspondientes en Venezuela y no tener el financiamiento suficiente.

Los trabajos de arqueología recibieron la asesoría de: **Luis Molina** en arqueología (Luis es de la División de Arqueología, Patrimonio de Cultura, CONAC), y en antropología física de **Nalúa Silva Monterrey** (del Museo Etnográfico de Guayana) así como de **Juan Román Berrelleza** (del Museo Templo Mayor, México), quien pasó 3 meses con nosotros en fructífero trabajo.

PROBLEMAS: El incidente creado en Llano Seco (Lagunillas) por ciertas personas irresponsables, - que pretendieron llevarse en noviembre a la fuerza esqueletos y material cerámico en pleno proceso de excavación, no tuvo mayores consecuencias gracias a la intervención muy oportuna de la Juez

de Lagunillas y del Decano de Humanidades, Universidad de los Andes, a quienes se debe agradecer este servicio rendido al Patrimonio Nacional.

3.2 BIOANTROPOLOGIA: Se realizó durante el año 1989 los siguientes trabajos:

. Estudio de huesos y esqueletos procedentes a) de trabajos realizados por investigadores que nos precedieron en Mérida: Mario Sanoja Obediente, Jorge Armand, b) de las excavaciones realizadas por el Museo Arqueológico desde 1985 (mayo 89 bajo la dirección de Nalúa Silva M., quien vino de Ciudad Bolívar para ayudarnos, y del 9 julio al 30 de septiembre bajo la dirección de J. Román B., de México).

. Estudio antropométrico de una muestra de 16 - personas de origen indígena (probablemente arawak), lagunillas, Mérida (con Nalúa Silva M.)

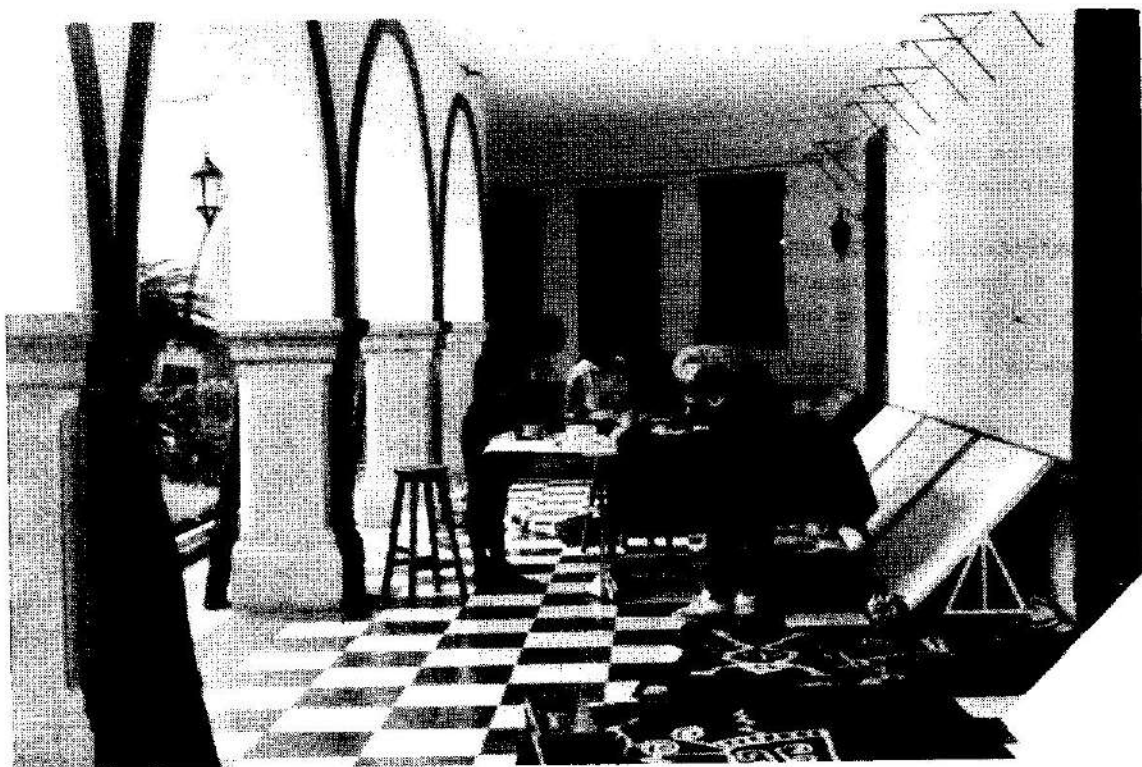
. Estudio de dientes y mandíbulas procedentes de nuestras excavaciones de La Pedregosa, Lagunillas, Escagüey, Chachopo (con la asesoría de J. Román B.)

. Primer estudio de la momia del Museo Arquidiocesano de Mérida, y primer intento de restauración de la misma, la cual se encontraba en un - gravísimo estado de deteriorio (colaboración - prestada a dicho museo a petición del Obispo Auxiliar Baltazar Porras). El trabajo fue dirigido por J. Román B.

3.3. GEOLOGIA: Clasificación de nuestro material de rocas, minerales y fósiles, e identificación geológica de nuestro material lítico, especialmente el procedente del taller de Escagüey (con la asesoría de los geólogos del Ministerio de Energía y Minas Oscar Odreman e Ignacio Fierro).

3.4. ETNOLOGIA, LINGUISTICA Y GENETICA DE POBLACION, CORDILLERA DE MERIDA (financiado por el - Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de los Andes):

. Ubicación de hablantes llamados "chontales" por los demás campesinos de las zonas parameras alrededor de Mucuchíes.



Estudiantes e investigadores
del Museo Arqueológico
pintando petroglifos en telas.



. Reconstrucción de genealogía de los "Indios - de Lagunillas", con la finalidad de establecer - índices de consanguinidad y muestra de población para un estudio genético.

. Inicio del estudio genealógico de las familias que presentan la enfermedad "Chediak Higashi" en la zona de Pregonero (Edo. Táchira) y Mucutuy - (Ed. Mérida), en colaboración con el estudio genético acerca de esta enfermedad que está realizando un grupo de investigadores del I.V.I.C.

. Estudio de las creencias campesinas y de casos concretos en relación con las crisis llamadas - por la población campesina merideña "zángano", - que afectan a niñas y mujeres.

. Reconstrucciones acerca de las representaciones simbólicas sobre el antepasado indígena (zonas - de Piñango, Cacute, Escagüey, Mucurubá).

. Representaciones que de la "Historia" tiene el campesino merideño (Ramal Norte de la Cordillera de Mérida). Esta última investigación fue financiada por CONICIT.

. 1 al 5 de octubre de 1990: XI Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Linguística, Núcleo Universitario del Táchira (Universidad de los Andes, San Cristóbal), Venezuela,

. 9 al 13 de octubre de 1990: VIII Coloquio Nacional de Historia Regional, Carúpano, Venezuela (Organizado por el Museo Arqueológico de Carúpano).

4. ANUNCIAMOS LOS SIGUIENTES EVENTOS:

. 26 al 30 de marzo de 1990: II Seminario Nacional de Etnomedicina y Religión, Mérida (Venezuela). Preparado por el Museo Arqueológico, Universidad de los Andes y el Dpto. de Ciencias de la Conducta, ULA.

. 29 de mayo al 9 de junio de 1990: Seminario y III Reunión Latinoamericana sobre Religión Popular y Etnicidad, México (Instituto Nacional de Antropología e Historia).

. 5 al 9 de septiembre de 1990: II Congreso Mundial de Arqueología, Cartagena, Colombia. Dicho evento, que había de realizarse en nuestra ciudad de Mérida, tuvo que ser trasladado a Colombia a causa de la inesperada y nueva situación económica de Venezuela, la cual no permitía seguir haciendo este gasto. Hacemos votos para que el mismo sea todo un éxito para Cartagena y para el Museo del Oro, que lo organiza con la ayuda del Banco de la República.



El Vice-Rector y otros miembros del público observando el tríptico "LA PEDREGOSA : 1400 AÑOS DE HISTORIA"

Fotos mandadas al Museo Arqueológico por el Dr. Simon Philippe (35, Rue des Binelles, Sevres, Francia). Son del sitio arqueológico impunemente destruido en La Pedregosa Alta (1988). El Dr. Philippe (conocido médico e investigador francés) había visitado dicho sitio en 1987, antes de su destrucción. Estas fotos debían ser incluidas en el Número Especial del Boletín (Enero 1989) pero llegaron demasiado tarde, razón por la cual se incluyen ahora, como un testimonio más. En efecto, como se sabe (ver nuestro número Especial sobre La Pedregosa) los que dieron apoyo a los destructores argumentaron posteriormente que habíamos "inventado" el sitio y que nunca había habido estructuras ahí.



Fotos del Dr. Simon Philippe: Sitio de La Pedregosa Alta,
agosto 1987.





Fotos del Dr. Simon Philippe: Sitio de La Pedregosa Alta,
agosto 1987.

